

6

La expansión colonial. Iberia

Τῆς Ἰσπανίας, κατὰ δὲ Ἑλλήνας Ἰβηρίας, τρεῖς εἰσιν ἐπαρχίαι, Βαιτική καὶ Λουσιτανία καὶ Ταρρακωνησία.

De Hispania, según los griegos Iberia, tres son las provincias, Bética, Lusitania y Tarraconense.

Ptolomeo, *Geografía* 2.4.1.



Hispania en el año 27 a.C. Se corresponde con la división del texto de Ptolomeo. (M. L. Bermejo)

En esta unidad, vas a conocer la expansión de los griegos por el Mediterráneo y sus primeras relaciones con la Península Ibérica.

En el apartado de “Lengua” se estudia la sintaxis del infinitivo y del participio. Ambas formas nominales del verbo son de especial importancia en griego. La exposición teórica se completa con abundantes ejemplos para que, a partir de la comprensión de estos, puedas realizar las actividades que se te proponen. En el apartado “El léxico y su evolución” vas a recordar el estudio del morfema y la palabra, y las clases de palabras, de los que ya tienes algún conocimiento del curso anterior, y también vas a pasar revista al léxico de origen griego presente en la Biología. En el de “Grecia y su legado” veremos la historiografía y los principales historiadores griegos y haremos un rápido recorrido por la escultura griega. Y por último, en “Los textos y su interpretación” vas a traducir pasajes de Heródoto, historiador del s. V a. C., de Polibio, del II a. C., y del geógrafo Estrabón (de época imperial romana, finales del s. I a. C. / principios del I d. C.) que dedica el tercer libro de su *Geografía* a la Península Ibérica.

En esta unidad, pretendemos alcanzar los siguientes objetivos:

1. Reconocer y valorar la aportación de los griegos al patrimonio cultural de la Península Ibérica.
2. Dominar la morfosintaxis de los infinitivos y participios griegos, así como su correcta traducción a nuestra lengua.
3. Reforzar el conocimiento sobre el origen de la historiografía.
4. Conocer los principales rasgos y autores de la escultura griega.
5. Reconocer la aportación del griego a la formación del léxico de las lenguas de España.
6. Advertir la presencia de helenismos en el vocabulario de la Biología.
7. Analizar sintáctica y morfológicamente textos en lengua griega.
8. Traducir textos griegos referentes a la historia y geografía de España.

Lengua	El Léxico y su evolución	Grecia y su legado	Los textos y su interpretación
• Sintaxis del infinitivo y del participio.	• El morfema, la palabra y las clases de palabras. • Léxico de origen griego de la Biología.	• La historiografía. • Principales historiadores griegos. • La escultura griega.	• Traducción de textos relacionados con la Península Ibérica.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. LENGUA	166
1.1. Sintaxis del infinitivo	166
1.2. Sintaxis del participio	169
2. EL LÉXICO Y SU EVOLUCIÓN	176
2.1. El morfema y la palabra	176
2.2. Las clases de palabras	177
2.3. El léxico de origen griego de la Biología	178
3. GRECIA Y SU LEGADO	180
3.1. La historiografía	180
3.2. El arte griego: la escultura	183
4. LOS TEXTOS Y SU INTERPRETACIÓN	188

La expansión colonial

Desde el siglo VIII al VI a. C. se produce una masiva emigración de los griegos por la cuenca del Mediterráneo. Este fenómeno se debió a una confluencia de factores: necesidad de colocar la población excedente en nuevos territorios aptos para la agricultura; necesidad de instalaciones comerciales que dieran salida al excedente de la producción artesanal; exilios políticos producidos como resultado de la evolución política de las *póleis*; huida del endeudamiento de parte de los campesinos; desigualdades sociales. Esta migración situó a población griega en las costas del occidente de Anatolia (actual Turquía), del Mar Negro (Ponto Euxino), del norte de África (Cirene y Naucratis); del sur de Italia y de Sicilia; del sur de la Galia (Francia), y del este y sur de la Península Ibérica.

Al frente de cada expedición (*ἀποικία migración, cambio de residencia*) iba un fundador (*οἰκιστής*) designado por el oráculo de Delfos o por cualquier otro. La metrópoli (ciudad madre) era la organizadora de la expedición y con ella la colonia conservaba lazos religiosos y culturales: divinidad protectora, nombres de las tribus, calendario, alfabeto. Cuando la metrópoli celebraba sus fiestas las colonias fundadas por ella enviaban solemnes séquitos (*θεωρίαι*).

Iberia

Los griegos llamaron a las regiones occidentales de Europa “Hesperia”, es decir, tierra del atardecer. Esta denominación la recibió primero Italia y más tarde la Península Ibérica.

Los primeros griegos que entraron en contacto con la costa mediterránea de Iberia fueron los focenos y sus colonos los **masaliotas**. Como dicho territorio estaba entonces ocupado por (los que ellos denominaron) iberos, llamaron a la Península “Iberia”.

Según las fuentes antiguas, el primer navegante que circunnavegó la Península Ibérica fue **Piteas de Marsella** en el siglo IV/III a. C. Del relato de sus viajes se encuentran fragmentos en Estrabón, Plutarco y Plinio.

La primera descripción de la Península, fragmentariamente conservada en Estrabón y en otros geógrafos posteriores, es la que hizo Artemidoro de Éfeso hacia 100 a. C.

Iberia es la península del SO de Europa limitada al norte por los Pirineos (*Πυρήνη*) y el mar Cantábrico, al O. por el océano Atlántico (*Ωκεανός* y *τὸ πέλαγος τὸ Ἀτλαντικόν*), al S. por las “Columnas de Heracles” (*αἱ Ἡράκλειοι στήλαι*), al SE por el mar Ibérico (*ὁ Ἰβηρικὸς πόντος*), al NE por el mar Balear (*τὸ Βαλεαρικόν πέλαγος*). Una serie casi continua de montañas rodea una meseta central bordeada al norte por el valle del Ebro (*ὁ Ἰβηρ*), desde las que desciende hacia el sur el Guadalquivir (*ὁ Βαίτις*) y hacia el O. el Miño (*Βαῖνις* y *Μίνιος*), el Duero (*ὁ Δούριος*), el Tago (*ὁ Τάγος*) y el Gadiana (*ὁ Ἄναξ*).

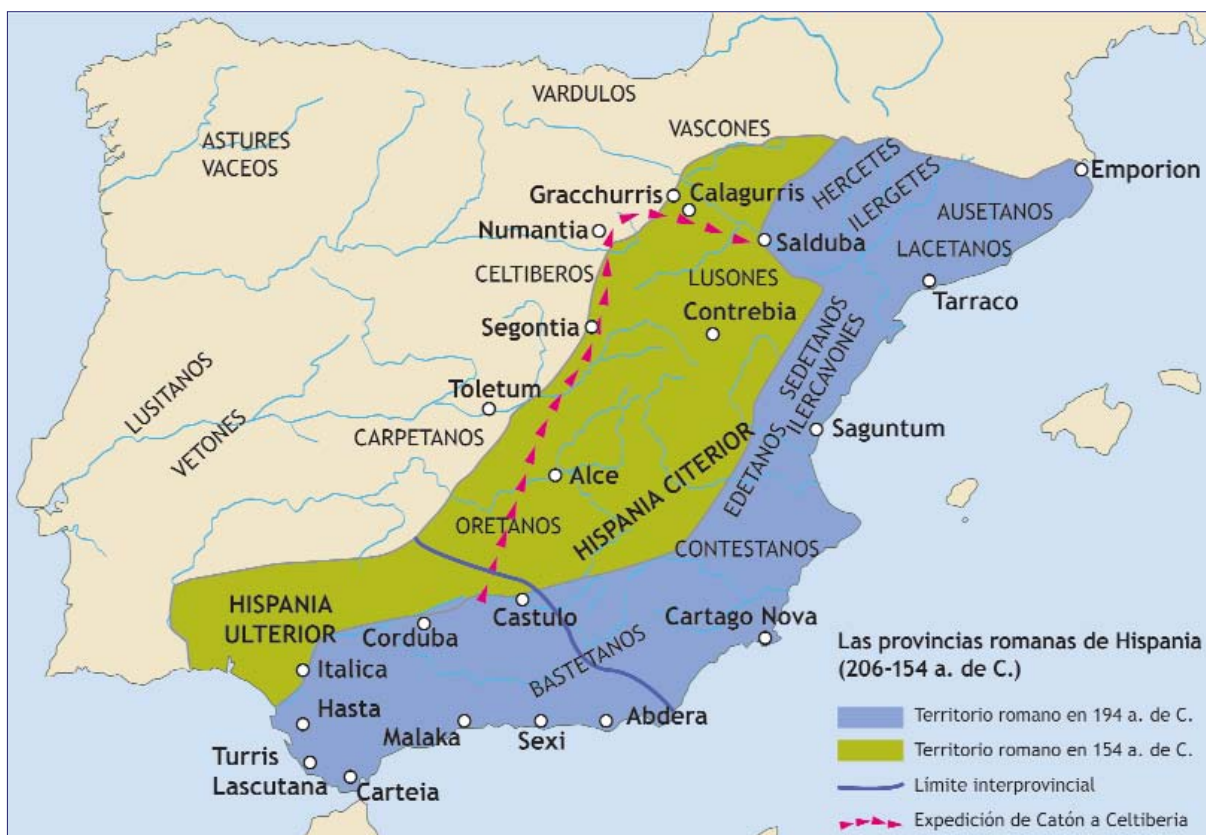
La riqueza del suelo de Iberia meridional (cereales y olivos) y de su subsuelo (minas de hierro, cobre, y de plomo argentífero) era proverbial en la Antigüedad y pronto excitó la codicia de los navegantes orientales.

Los fenicios fundaron Cádiz (*Γάδιρα*). Los cartagineses, sus sucesores, en la segunda mitad del siglo III a. C. extendieron su dominación, desde el estrecho de Gibraltar hasta el Ebro.

Los griegos de Focea, partiendo de Marsella (*Μασσαλία*), establecieron **emporios** en el litoral NE. Ellos llamaron *Ἰβηρία* a la costa oriental de Tarteso (*Ταρτησσός*), costa extraordinariamente fértil. Y le dieron el nombre de *Ἰβηρες* a las poblaciones indígenas.

Emplazamientos griegos en Iberia

Según cuenta Estrabón (3.4.8, 14.2.10), fue **Ρόδη** (actual Rosas en Gerona) la fundación griega más antigua de Iberia. Parece que fue fundada por navegantes rodios en época anterior al comienzo de las Olimpiadas, aunque la arqueología no ha confirmado una presencia griega tan temprana en el Mediterráneo occidental. Los focenos, después de la fundación de Marsella (*Μασσαλία*) en el sur de la Galia, emprendieron su expansión hacia las costas de Iberia, fundaron Ampurias (**Ἐμπόριον**) en los primeros años del siglo



Mapa de la división territorial de Hispania correspondiente (206-154 a. C.). (M^a Luisa Bermejo)

VI a. C. y también se hicieron con el control de Rosas. Tenemos noticias, aún no confirmadas por la arqueología, de otros emplazamientos griegos en la costa mediterránea. Se mencionan entre ellos *Hemeroskopeion* (Ἡμεροσκοπεῖον que significa "observatorio diurno"), que suele ubicarse en la zona de Denia (Alicante), *Akra Leuké* ("costa blanca") que suele identificarse con Alicante y *Alonis* cerca de Santa Pola (Alicante). Es de suponer que si los emporitanos comerciaban con localidades costeras de más al sur, debían de tener sus propios puertos de aprovisionamiento de agua e intercambio comercial, como nos cuenta el geógrafo Estrabón.

Aportaciones de los griegos a Iberia

Los griegos traían con ellos el alfabeto, pero además Ampurias y Rosas tuvieron importantes **cecas** que contribuyeron a la difusión de la moneda y fueron grandes centros de difusión de la cerámica griega. Por otra parte, se han encontrado productos griegos fuera de sus áreas de influencia, como el casco corintio hallado en Huelva y restos de cerámica, sobre todo de ánforas áticas para el transporte de aceite, por todo el sureste de la Península. Asimismo, es notable la influencia de la escultura griega en obras indígenas como se puso de manifiesto en el conjunto de esculturas en arenisca encontradas en el Cerrillo Blanco (Porcuna, Jaén).



Casco corintio del s. VI a. C. hallado en la ría de Huelva. (Real Academia de la Historia)

La presencia de raíces griegas en el vocabulario de las lenguas de España y, muy especialmente, en el vocabulario científico de las ciencias y las artes, no deja de ser una más de las grandes aportaciones de los griegos a nuestra cultura.

1. Lengua

1.1. Sintaxis del infinitivo

El infinitivo es en parte verbo y en parte sustantivo, y, por tanto, tiene doble función: una como sustantivo y otra como verbo. Como sustantivo puede llevar artículo y como verbo puede llevar los complementos propios del verbo al que pertenece. Además, puede ir acompañado por la partícula ἄν con valor irreal o potencial, según el contexto. Con la conjunción ὥστε forma una oración consecutiva y con πρὶν una temporal. El sujeto del infinitivo va siempre en acusativo, si no coincide con el del verbo principal.

I. Infinitivo como sustantivo

El infinitivo puede desempeñar cualquiera de las funciones propias de un sustantivo: sujeto, complemento de un verbo, complemento de un sustantivo o de un adjetivo. Con artículo (siempre neutro singular) se precisa más su función y puede ir acompañado de preposiciones. Semánticamente equivale a un nombre de acción verbal. Veamos ejemplos de **algunas** de las funciones que puede desempeñar un infinitivo.

- **Sujeto** en nominativo y complemento del comparativo en genitivo (segundo término de la comparación):

Τὸ πράττειν τοῦ λέγειν κρείττον ἐστίν.

El obrar es mejor que el hablar (la acción es mejor que la palabra).

Sujeto en nominativo:

Πάντων μὲν γὰρ ἀποστερεῖσθαι λυπερόν ἐστι καὶ χαλεπόν.

Pues estar privado de todas las cosas es penoso y duro.

Sujeto de otro infinitivo en acusativo:

Ἐλεύθερον (atributo del infinitivo) εἶναι ἐγὼ οἶμαι ἀντάξιον εἶναι τῶν πάντων χρημάτων.

Yo creo que el ser libre es equivalente a todos los bienes.

- **Complemento de nombre** en genitivo:

Νῦν δέ γε, ὥς ἔοικε, φαίνεται ἄλλη τις αἰτία τοῦ φιλεῖν τε καὶ φιλεῖσθαι.

Pero ahora, según parece, se presenta otra causa del querer y del ser querido.

Σαφῶς οὖν ἐδόκει ἡμῖν αὕτη ἡ τέχνη εἶναι ἣν ἐζητοῦμεν, καὶ ἡ αἰτία τοῦ ὀρθῶς πράττειν ἐν τῇ πόλει.

Por tanto, nos parecía claro que era ese el arte que buscábamos, precisamente (καὶ) la causa del ser feliz en la ciudad.

- **Aposición** explicativa a un pronombre en el mismo caso que éste:

Καὶ τοῦτο γέγραπται, τὸ ὁμοίως ἀμφοῖν ἀκροᾶσθαι.

También está escrito esto, el oír a ambas partes por igual.

- **Complemento preposicional** de adjetivos en diversos casos, según el régimen de la preposición:

..., ἵνα ... καὶ εὐρυθμότεροι καὶ εὐαρμοσσότεροι γινόμενοι χρήσιμοι ὣσιν εἰς τὸ λέγειν τε καὶ πράττειν.

..., para que ... llegando a ser más armoniosos y más concordes sean idóneos para hablar y obrar.

- **Complemento determinativo** de adjetivos, adverbios y sustantivos, sin artículo.

El infinitivo puede ser complemento de adjetivos, adverbios y sustantivos que signifiquen *habilidad, aptitud, capacidad* y sus contrarios: δεινὸς λέγειν *hábil para hablar*, οἷος φιλεῖν *capaz de amar*.

Ἔτοιμοί εἰσι μάχεσθαι.

Ellos están preparados para luchar.

Suelen llevar su complemento en infinitivo los siguientes adjetivos: ἄξιος *digno de*; ἀμήχανος *imposible de*, incapaz de, impracticable para; χαλεπός *difícil de*; ὀξύς *ágil para*; ῥάδιος *fácil para*; ἡδύς *agradable para*; δίκαιος *justo para*; ἀναγκαῖος *necesario para*; ἐπιτήδειος *apto, conveniente para*; ἀγαθός *bueno para*; αἰτιος *responsable de, para*; μαλακός *blando, cobarde para*.

Asimismo, algunos adverbios como κάλλιστα ἰδεῖν *hermosísimo para / de ver*.

También algunos sustantivos pueden llevar un infinitivo como complemento:

Οἱ παῖδες ὑμῖν ὀλίγου ἡλικίαν ἔχουσι παιδεύεσθαι.

Tus hijos casi tienen la edad de ser educados.

II. Infinitivo como verbo

• Infinitivo imperativo

El infinitivo (sin artículo) puede equivaler a un imperativo de segunda persona de singular, para expresar un deseo o una orden:

Σὺ δέ, Κλεαρίδα, ... τὰς πύλας ἀνοίξας ἐπεκθεῖν.

Tú, Clearidas, ... después de haber abierto las puertas, sal corriendo.

• Infinitivo de finalidad

Pueden llevar un complemento en infinitivo para expresar la finalidad de la acción los verbos que significan *dar, rehusar, elegir*, o los verbos que indican movimiento:

Δέκα δὲ τῶν νεῶν προὔπεμψαν ἔς τὸν μέγαν λιμένα πλεῦσαι τε καὶ κατασκέψασθαι καὶ κηρύξαι.

Enviaron por delante diez naves a navegar hasta el gran puerto y a averiguar y a anunciar por medio de heraldo.

• Infinitivo absoluto

Con verbos de *decir*, en ciertas expresiones idiomáticas se usa el infinitivo con valor absoluto en frases parentéticas para limitar la aplicación de una expresión única o de una oración entera. Los ejemplos más frecuentes son los siguientes:

ὥς ἔπος εἰπεῖν *por así decirlo*.

(ὥς) ἀπλῶς εἰπεῖν, ὥς συνελόντι εἰπεῖν, ὥς ἐν βραχεὶ εἰπεῖν, ὥς συντόμως εἰπεῖν
para abreviar, en una palabra.

ὥς ἐπὶ πᾶν εἰπεῖν, τὸ σύμπαν εἰπεῖν *hablando en general*.

σὺν θεῷ εἰπεῖν, *en nombre de dios*.

ὥς ἐν τύπῳ εἰρησθαι *en general*.

Con el infinitivo εἶναι hay las siguientes expresiones en infinitivo absoluto:

ἐκὼν εἶναι *con gusto, de buen grado*.

τὸ νῦν εἶναι *por ahora*.

τὸ ἐπὶ ἐκεῖνον / σφᾶς εἶναι *en cuanto depende de él / de ellos*.

κατὰ δύναμιν εἶναι *según las posibilidades*.

Con otros verbos:

Ἔμοι δοκεῖν, ὥς ἔμοι δοκεῖν, ὥς ἔμοι κρῖναι *según me parece, en mi opinión*.

(ὥς) εἰκάσαι *a lo que puede sospecharse, verosímilmente*.

(ὥς) συμβάλλειν *para comparar*.

UNIDAD 6

LA EXPANSIÓN COLONIAL. IBERIA

(ὥς) ἀκοῦσαι *de oídas*.

ὅσον γέ μ' εἰδέναι *en lo que yo sé*.

ὀλίγου δεῖν, μικροῦ δεῖν, *poco falta, casi*.

- **Infinitivo exclamativo**

Se usa en frases que expresan admiración, indignación, deseo:

ἐμὲ παθεῖν τάδε *¡sufrir yo esto!*

- **Infinitivo en oraciones completivas o sustantivas**

Ver la Unidad 8, Oraciones completivas.

- **Infinitivo en oraciones adverbiales**

En oraciones temporales con πρίν, ἐφ' ᾧ, ἐφ' ᾧτε y en oraciones consecutivas con ὥστε. Ver la Unidad 9.

Recuerda

- ✓ El infinitivo es un sustantivo verbal y tiene doble función: una como sustantivo y otra como verbo.
- ✓ Como sustantivo:
 - El infinitivo con o sin artículo neutro puede desempeñar las funciones propias de un sustantivo: sujeto o complemento de un verbo.
 - El infinitivo puede ser complemento preposicional de adjetivos y complemento determinativo de adjetivos, adverbios y sustantivos.
- ✓ Como verbo:
 - Infinitivo sin artículo puede equivaler a un imperativo de segunda persona de singular.
 - Infinitivo de finalidad de la acción con verbos como *dar, rehusar, elegir*, o con verbos de movimiento.
 - Infinitivo absoluto con verbos de *decir, parecer, sospechar, etc.*
 - Infinitivo exclamativo en frases que expresan admiración, indignación, deseo.
 - Infinitivo en oraciones completivas.
 - Infinitivo en oraciones adverbiales temporales y consecutivas.

Actividades

1. Traduce las siguientes frases y analiza los tipos de infinitivo que hay en ellas.
 - a) Οὐ μάντις εἰμὶ τὰ ἀφανῆ γινῶναι σαφῶς.
 - b) Ἡμᾶς δὲ πέμπει τοὺς λόγους ὑμῖν φράσαι.
 - c) Αὐτόχθονες δοκεῖν ἐμοὶ εἰσι.
 - d) Ἀπεπέμπετο ἡ στρατιά, ὥς ἐμοὶ δοκεῖν, ἐπὶ Λυβύων καταστροφῇ.
 - e) Οὔτε αὐτὸς ἔφη ἐκὼν εἶναι δουλεύσειν.
 - f) Ἐκέλευεν ἐπιχειρεῖν ἥντινα βούλεται δύναμιν λαβόντα (*con la fuerza que quisiera*), τὸ ἐπὶ σφᾶς εἶναι.
 - g) Ἀντίγονος τὸ Εὐμένους σῶμα τοῖς συγγενέσι ἔδωκε¹ θάψαι.
 - h) Παρέχω ἑμαυτὸν τῷ ἱατρῷ τέμνειν καὶ καίειν.

¹ *Dio*, 3ª pers. sing. de aor. ind. act. de δίδωμι.

1.2. Sintaxis del participio

I. Formas del participio

El verbo griego posee un participio por cada tema en voz activa y media (y dos específicos para la voz pasiva, uno de futuro y otro de aoristo). Los paradigmas se pueden ver en el Apéndice gramatical.

El verbo εἶμι sólo tiene dos participios, uno de presente, N. ὢν, οὔσα, ὄν, G ὄντος οὔσης, ὄντος, y otro de futuro, ἐσόμενος, -η, -ον.

II. Definición y traducción

Se denomina participio a la forma del verbo que permite a éste expresar cualidades del sustantivo con el que concierne y valores oracionales subordinados a la acción de un verbo principal, así como tener régimen (objeto directo o el caso que tenga como régimen el verbo correspondiente). Por esta doble posibilidad de funcionar a la vez como adjetivo y como verbo se le llamó participio, porque “participa” de las categorías de nombre y verbo. También puede ir en construcciones absolutas, es decir, independientes, y entonces se llama “participio absoluto”. En este uso el caso más frecuente es el genitivo, llamado “genitivo absoluto”, aunque también hay otros.

Como es un adjetivo, tiene flexión completa, pero como es un verbo, tiene formas para cada uno de los temas. Sin embargo, los participios por sí mismos no pueden expresar la noción de tiempo; ésta se deduce del contexto, a partir del cual pueden expresar un tiempo absoluto (relacionado con el momento en que se habla) y relativo (en relación con el verbo principal).

● Participio de presente

El participio de presente expresa una acción simultánea a la del verbo principal y se traduce por gerundio simple, por *al* + infinitivo, o por una oración relativa, temporal o causal con presente o imperfecto. Es el contexto el que nos dará la pauta para elegir una traducción u otra:

Δευκαλίων βασιλεύων τῆς Φθίας γαμεί Πύρραν

Deucalión cuando reinaba (que reinaba) en Ftia se casa con Pirra.

● Participio de futuro

El participio de futuro expresa deseo, voluntad o finalidad tras verbos de movimiento. Se traduce por una oración adjetiva o de relativo con tiempo futuro o *ir a* + infinitivo, o con *a*, *para*, *con el deseo de*, *con la intención de* + infinitivo:

Ὁ δ' ἀνὴρ αὐτῆς λαγῶς¹ ὥχετο θηράσων.

Su marido se había ido a (con la intención de, para) cazar liebres;

¹ Ac. pl. de λαγῶς, -ῶ, ὁ *liebre*, segunda declinación ática.

● Participio de aoristo

El participio de aoristo expresa anterioridad a la acción principal. Puede traducirse por un gerundio compuesto, por construcciones como *tras haber* + participio, u oración relativa, temporal o causal, con el verbo en pretérito perfecto simple (indefinido) o en pluscuamperfecto:

Κύρος μεταπεμψάμενος τοὺς στρατηγοὺς τῶν Ἑλλήνων ἔλεγε ὅτι ἡ ὁδὸς ἔσοιτο πρὸς βασιλέα μέγαν εἰς Βαβυλῶνα.

Ciro habiendo llamado (tras haber llamado, después de haber llamado, que llamó, que había llamado, etc.) a los generales de los griegos, les dijo que la expedición sería hacia Babilonia contra el gran rey.

También puede expresar simultaneidad en el pasado:

Εὖ γ' ἐποίησας ἀναμνήσας.

Hiciste bien en recordármelo (recordándomelo).

● Participio de perfecto

El participio de perfecto expresa, como todo el tema de perfecto, estado presente resultante de una acción pasada. Puede traducirse en general por un gerundio compuesto, un participio, si está en pasiva, además de las construcciones similares a las que hemos visto (con conjunción temporal o causal, relativo, etc., pero seguida de pretérito compuesto).

Ὁ βασιλεὺς σὺν στρατεύματι πολλῷ προσέρχεται ὡς εἰς μάχην παρεσκευασμένος.

El rey se acerca con un ejército numeroso como preparado para la batalla.

Ἄλλ' ὥδε λέγω οὐδὲν καινόν, ἀλλ' ἅπερ αἰεὶ τε ἄλλοτε καὶ ἐν τῷ παρεληλυθότι λόγῳ οὐδὲν πέπαυμαι λέγων.

Pues de esta manera nada nuevo digo, sino lo que no he dejado de decir siempre, en otras ocasiones y en el razonamiento pasado.

Ἀποδεδωκόσι δ' ἡμῖν τὸν πρῶτον τύπον τῆς γεωγραφίας οἰκειός ἐστιν ὁ ἐφεξῆς λόγος.

Para nosotros, una vez que hemos explicado el primer contenido de la geografía, es conveniente la exposición siguiente.

III. Sustantivación del participio

Si lleva artículo, el participio va sustantivado y se traduce por una oración adjetiva o de relativo o por un sustantivo, si existe: *el que, la que, lo que* con los verbos que corresponden a cada tiempo: ὁ λύων *el que desata, desataba*, ὁ λυόμενος *el que se desata, el desatado*, ὁ λύσων *el que desatará, el desatará*, ὁ λυθήσων *el que se desatará, el desatará*, ὁ λυθισόμενος *el que será desatado, el desatado*, ὁ λύσας *el que desató, el desató*, ὁ λυθείς *el que fue desatado, el desatado*, ὁ λελυκώς *el que ha desatado, el desatado*, ὁ λελυμένος *el que se ha desatado, el que ha sido desatado*.

NOTA. Participios sustantivados de uso frecuente: οἱ παρόντες *los presentes*; ὁ δράσας *el autor*; οἱ λέγοντες *los oradores*; ὁ φεύγων *el desterrado / el acusado*; τὸ συμφέρον *la utilidad, el provecho*; τὸ δεόν / τὰ δεόντα *el deber, la obligación*; τὸ μέλλον *el futuro*; οἱ προσήκοντες *los parientes*.

IV. Construcciones del participio

Existen cinco tipos de participio; cuatro (atributivo, explicativo, apositivo y predicativo) que van concertando con un sustantivo o un pronombre, que desempeñan una función dentro de la oración a la que pertenecen y, al mismo tiempo, son el sujeto del participio que va concertando con ellos. Además, hay un participio absoluto, desligado de la oración principal y que forma con su sujeto una construcción equivalente a una oración subordinada adverbial.

● Participio atributivo y explicativo

El participio atributivo equivale a un adjetivo atributivo, es decir, al que va inmediatamente precedido del artículo. Es como una oración de relativo especificativa (tiene, pues, un valor delimitativo y excluyente).

Τῷ μὲν οὖν Κόνωνι δέκα ναῦς ὁ Δημοσθένης καὶ ὁ Εὐρυμέδων τὰς ἄριστα σφίσι πλεούσας ἀφ' ὧν αὐτοὶ εἶχον ξυμπέμπουσι.

Demóstenes y Eurimedonte enviaron, con Conón, las diez naves que más rápido les navegaban (excluyendo las que no navegaban rápidas), de las que ellos tenían.

El explicativo, en cambio, no tiene valor excluyente.

Οἱ στρατιῶται καμόντες ἐκοιμηθῆσαν.

Los soldados, que estaban cansados, (es decir, todos los soldados sin exclusión) se acostaron.

- **Participio apositivo**

El participio apositivo forma con el sustantivo con el que concuerda una especie de oración circunstancial, cuyo sujeto es dicho sustantivo. Puede equivaler a oraciones subordinadas: modales, concesivas, de relativo, temporales, finales, causales y condicionales. Veamos algunos ejemplos de cada una.

- a) **Uso modal**

Sirve para expresar el modo, medio u otras circunstancias que rodean la acción verbal.

Εἰσὶ δὲ τινες τῶν Χαλδαίων οἱ ληζόμενοι ζῶσι καὶ οὐτ' ἐπίστανται ἐργάζεσθαι οὐτ' ἂν δύναιτο, ἐιθισμένοι ἀπὸ πολέμου βιοτεύειν.

Hay algunos caldeos que viven saqueando y no saben trabajar ni podrían, estando acostumbrados a vivir de la guerra.

- b) **Uso concesivo**

Equivale a una oración concesiva. A menudo la partícula καίπερ acompaña a este participio, aunque por sí solo es suficiente para expresar la concesión como se aprecia en el ejemplo.

Πολλοὶ γὰρ ὄντες εὐγενεῖς εἰσιν κακοί.

Muchos, aun siendo nobles de nacimiento, son malvados.

- c) **Uso temporal**

Equivale a una oración temporal. Puede ir acompañado de algunos adverbios como ἅμα *al punto que, al mismo tiempo que* [+ verbo en forma personal]; αὐτίκα *desde el momento en que* [+ verbo en forma personal]; εὐθύς *ya, al punto, seguidamente* [+ verbo en gerundio], *tan pronto como* [+ verbo en forma personal]; μεταξὺ *mientras* [+ verbo en forma personal].

Φεύγοντες ἅμα ἐτίρωσκον τοὺς πολεμίους.

Al mismo tiempo que huían herían a los enemigos.

- d) **Uso final**

El participio de futuro acompañando a verbos de movimiento equivale a una oración final.

Εἰς Δελφοὺς χρησόμενος τῷ χρηστηρίῳ πορεύεται.

Marcha a Delfos para consultar el oráculo.

El participio empleado con sentido final, a menudo va acompañado de la partícula ὥς *para, con intención de, con la idea de* [+ infinitivo].

Ἡμεῖς πάντες ἐβλέπομεν πρὸς αὐτὸν ὥς αὐτίκα μάλα ἀκουσόμενοι θαυμασίους τινὰς λόγους.

Todos nosotros lo mirábamos para (con la intención de / con la idea de) oír en el mismo momento sus admirables palabras.

- e) **Uso causal**

Equivale a una oración causal, es decir, expresa la razón o explicación del verbo principal y se puede traducir por *puesto que, por lo que, por*.

Παρύσατις μὲν δὴ ἡ μήτηρ ὑπῆρχε τῷ Κύρῳ, φιλοῦσα αὐτὸν μᾶλλον ἢ τὸν βασιλεύοντα Ἀρταξέρξη.

Parisatis, su madre, estaba con Ciro, porque lo quería más que a Artajerjes, el que reinaba.

En este uso el participio puede ir reforzado con alguna partícula, frecuentemente ἄτε *porque* o ὥς *como si*.

Τὸν θάνατον δείδουσιν ὥς εὖ εἰδότες, ὅτι τι μέγιστον τῶν κακῶν ἐστὶ.

Temen la muerte como si supieran bien que es el mayor de los males.

A veces también el verbo principal va introducido por ἔνεκα *porque*, διὰ τὰδε *por esto*, διὰ τοῦτο *por eso*, οὕτω *por ese motivo*:

Βουλόμενοι αὐτὸν ἐς κρίσιν ἀγαγόντες ἀποκτεῖναι πέμπουσιν οὕτω τὴν Σαλαμινίαν ναῦν.

Porque querían matarlo habiéndolo llevado a juicio, por ese motivo envían la nave Salaminia.

Hay algunas expresiones estereotipadas muy usuales, como τί παθῶν *¿por qué motivo?* (literalmente *habiéndote pasado qué*), τί μαθῶν... *¿de qué te has enterado para que...?* (literalmente *habiendo aprendido qué*), τί βουλόμενος... *¿con qué propósito?* (literalmente *queriendo qué*). Véase en las oraciones interrogativas.

Τί παθόντες ἐρεμνήν γαῖαν ἔδυτε;

¿Por qué motivo habéis descendido bajo la sombría tierra?

f) Uso condicional

Equivale a la prótasis (es decir, a la frase con 'si') del período hipotético. La negación es siempre μή.

Σὺ δὲ κλύων εἴσει (fut. de οἶδα) τάχα.

Tú si oyes (prestar atención), rápidamente lo sabrás.

• Participio predicativo

En este caso el participio, que se caracteriza por no ir inmediatamente precedido del artículo, forma parte integrante de la acción principal de la oración, completando al predicado verbal o sirviéndole de complemento directo. Este participio puede hallarse en todos los casos: en nominativo concordando con el sujeto; en acusativo, genitivo y dativo, concordando con el complemento.

a) Participio predicativo referido al sujeto

Suele traducirse, cuando se refiere al sujeto, por un infinitivo, un adverbio o una oración circunstancial.

Llevar participio referido al sujeto:

- Los verbos que expresan un modo de ser de éste, como τυγχάνω, λανθάνω, φαίνομαι:

τυγχάνω se traduce por *precisamente*, *casualmente*, *por ventura* y el participio en el tiempo, modo, número y persona en el que está τυγχάνω.

Γύλιππος ὁ Κλεανδρίδου ἔτυχε δὲ κατὰ τοῦτο τοῦ καιροῦ ἐλθὼν ἐν ᾧ ἐπτά μὲν ἢ ὀκτὼ σταδίων ἤδη ἀπετετέλεστο τοῖς Ἀθηναίοις ἐς τὸν μέγαν λιμένα διπλοῦν τεῖχος.

Gilipo el hijo de Cleándridas llegó casualmente en ese momento en el que el doble muro de siete u ocho estadios hasta el Gran Puerto había sido terminado ya por los atenienses.

λανθάνω se traduce por *pasar inadvertido*, *pasar por alto*, *ocultarse*, *no saber* y el participio por una oración sustantiva, u *ocultamente*, *a escondidas*, *inadvertidamente* y el participio en el tiempo en que está λανθάνω.

Ἀναβαίνοντες γὰρ ἐλάνθανον οἱ Πέρσαι τὸ ὄρος πᾶν ὃν δρυῶν ἐπίπλεον.

Los persas pasaron inadvertidos al ascender el monte porque estaba lleno de encinas (los persas ascendieron el monte a escondidas).

φαίνομαι se traduce por *ser claro, manifiesto, evidente* y el participio con el sujeto de φαίνομαι forma una oración sustantiva, o *evidentemente* y el participio en el tiempo en el que está φαίνομαι.

Φαίνεται γὰρ ἡ νῦν Ἑλλὰς καλουμένη οὐ πάλαι βεβαίως οἰκουμένη, ἀλλὰ μεταναστώσεις τε οὔσαι τὰ πρότερα καὶ ῥαδίως ἕκαστοι τὴν ἑαυτῶν ἀπολείποντες βιαζόμενοι ὑπὸ τινων αἰεὶ πλείονων.

Porque es evidente que la actualmente llamada Grecia no ha sido habitada de manera estable desde hace mucho tiempo, sino que antes ha habido migraciones y cada uno abandonaba fácilmente su tierra forzado por otros cada vez más numerosos.

- Los verbos que expresan un momento o la cualidad de la acción: ἄρχομαι *empezar*, τελέω, τελευτάω *acabar*, παύομαι *cesar*, φθάνω *anticiparse, aventajar*, etc.

Φθάνω τοὺς φίλους εὐεργετῶν.

Me apresuro a favorecer a los amigos.

Καὶ οἱ πρεσβύτεροι χιτῶνάς τε λινοῦς ἐπαύσαντο φοροῦντες καὶ χρυσῶν τεττίγων ἐνέρσει κρωβύλον ἀναδούμενοι τῶν ἐν τῇ κεφαλῇ τριχῶν.

Los más viejos dejaron de llevar mantos de lino y de atarse un bucle de pelo de la cabeza con un sujetador en forma de cigarras de oro.

- Los que expresan sentimiento o afecto: χαίρω *alegrarse* (de), ἡδομαι *complacerse* (de, en), ἄχθομαι *disgustarse* (por), αἰσχύνομαι *avergonzarse* (de), ἀγανακτέω *enojarse*, μεταμέλομαι *arrepentirse* (de, por).

Χαίρω δὲ σ' εὐτυχοῦντα.

Me alegro de que seas feliz.

Αἰσχύνομαι τοῦτο ἰδὼν.

Me avergüenzo viendo (de ver) esto.

b) Participio predicativo referido al complemento

Pueden llevar participio predicativo referido al complemento los verbos de percepción sensible, como ὁράω *ver*, ἀκούω *oír*, γινώσκω, οἶδα, μανθάνω, πυνθάνομαι *saber*, μέμνημαι *acordarse*, ἀγνοέω, οὐκ οἶδα, ἄπειρος / ἀμαθής εἰμι *ignorar*, αἰσθάνομαι *percibir*, καταλαμβάνω *comprender*, δείκνυμι *mostrar*, παύω *hacer cesar*; esta construcción del participio equivale a una oración sustantiva.

Ὅρωμεν πάντα ἀληθῆ ὄντα ἃ λέγετε.

Vemos que todas las cosas que decís son verdaderas.

Αἰσθάνομαι ταῦτα οὕτως ἔχοντα.

Percibo que eso es así.

● Participio absoluto

En griego existe un uso del participio desligado de la oración, al que llamamos participio absoluto. Lo más frecuente es que aparezca en caso genitivo, aunque no es raro el uso del acusativo absoluto. En cambio, son poco frecuentes los usos de nominativo y de dativo absolutos.

a) Genitivo absoluto

Si el participio tiene un sujeto propio, la expresión entera se pone en genitivo. Equivale a oraciones circunstanciales temporales, causales, concesivas o condicionales.

○ Temporales.

Ταῦτ' ἐπράχθη Κόνωνος στρατηγούντος.

Eso se hizo cuando era estratego Conón.

○ Causales.

Τῶν δὲ σωμάτων θηλυνομένων καὶ αἱ ψυχαὶ πολὺ ἀρρωστώτεραι γίνονται.

Y como se ablandan los cuerpos también las almas se hacen mucho más débiles.

○ Concesivas. En ellas el participio suele ir acompañado por καί, καίπερ.

Ἀγησίλαος χρήματα πολλὰ προσλαβὼν οὕτως ἀποπλεῖ οἴκαδε καίπερ μέσου χειμῶνος ὄντος.

Agésilao, después de haber conseguido mucho dinero, entonces zarpó para su patria, a pesar de que era la mitad del invierno.

○ Condicionales. En ellas el participio equivale a la prótasis del período hipotético.

Οἶμαι καὶ νῦν ἔτι ἐπανορθωθῆναι ἂν τὰ πράγματα τούτων γιγνομένων.

Creo que aún ahora nuestra situación podría ser rectificada si se tomaran estas medidas.

b) Acusativo absoluto

En griego se emplea el participio en acusativo neutro de una manera absoluta en verbos que indican conveniencia, necesidad o posibilidad, es decir, en expresiones impersonales: ἐνόν, ἐξόν, παρόν, ὑπάρχον *siendo posible, siendo lícito*; προσήκον, πρέπον *siendo conveniente*; δέον, χρεών *siendo necesario*; δεδομένον *estando decidido*.

Οὐδεὶς τὸ μείζον κακὸν αἰρήσεται ἐξόν τὸ ἔλαττον αἰρεῖσθαι.

Nadie va a elegir el daño mayor siéndole posible elegir el menor.

También encontramos en este uso el participio del verbo εἰμί o de otro verbo copulativo con un adjetivo neutro: ἀδύνατον ὄν *siendo imposible*, αἰχρὸν ὄν *siendo vergonzoso*, ἄδελον ὄν *siendo incierto*.

Usos especiales del participio

Los participios ἔχων, φέρων, λαβὼν, ἄγων y χρώμενος con frecuencia se pueden traducir por *con* delante de su complemento.

Ἀπέστειλαν τὸν Ἀλκίδαν τὰς ναῦς ἔχοντα.

Enviaron a Alcidas con las naves.

Πολλὴ τέχνη χρώμενος.

Con mucha arte.

Algunos participios con valor temporal equivalen a adverbios: ἀρχόμενος *primeramente, al principio*; τελευτῶν *finalmente*; διαλιπὼν (χρόνον) *a poco*; διαλείπων *a intervalos*; χρονίζων *por largo tiempo*.



Recuerda

- ✓ El participio es la forma verbal que permite expresar cualidades referidas al sustantivo con el que concierta y valores oracionales subordinados a la acción de un verbo principal.
- ✓ Como es un adjetivo, tiene flexión completa y, como es un verbo, tiene formas para cada uno de los temas.
- ✓ El participio tiene dos construcciones sintácticas: concertado y absoluto.
- ✓ El participio concertado va referido a un sustantivo o a un pronombre que desempeñan una función dentro de la oración a la que pertenecen y, al mismo tiempo, son el sujeto del participio que va concertando con ellos.
- ✓ El participio concertado puede ser atributivo, explicativo, apositivo y predicativo.
- ✓ El participio absoluto va desligado de la oración principal y tiene su propio sujeto.
- ✓ El participio atributivo suele ir acompañado del artículo y equivale a una oración adjetiva.
- ✓ El participio predicativo se caracteriza por no ir inmediatamente precedido del artículo y puede hallarse en todos los casos: en nominativo concordando con el sujeto; en acusativo, genitivo y dativo, concordando con el complemento.
- ✓ Los participios apositivos y absolutos equivalen a oraciones circunstanciales temporales, causales, condicionales o concesivas.



Actividades

2. Traduce las siguientes frases y explica qué tipo de participios son:

- a) Πρὸς γὰρ τὸ τελευταῖον ἐκβάν (part. aor. de ἐκβαίνω) ἕκαστον τῶν πρὶν ὑπαρξάντων κρίνεται.
- b) Οἱ οἰόμενοι φύσει ἀγαθοὶ εἶναι ἐνίοτε μαθήσεως δὲ καταφρονοῦσιν.
- c) Πέφυκε γὰρ καὶ ἄλλως ἄνθρωπος τὸ μὲν θεραπεῦον ὑπερφρονεῖν, τὸ δὲ μὴ ὑπεῖκον θαυμάζειν.
- d) Κύρος ἀνέβη ἐπὶ τὰ ὄρη οὐδενὸς κωλύοντος.
- e) Χαίρω διαλεγόμενος τοῖς πρεσβύταις.
- f) Ἀκούοντές τινες χαίρουσιν ἐξεταζόμενοι τοῖς οἰομένοις εἶναι σοφοῖς.
- g) Αἰδούμενοι καὶ θεοὺς καὶ ἀνθρώπους παύσασθε ἀμαρτάνοντες εἰς τὴν πατρίδα, καὶ μὴ πείθεσθε τοῖς ἀνοσιωτάτοις τριάκοντα.
- h) Μετεμέλοντο τὰς σπονδὰς οὐ δεξάμενοι.
- i) Ἔπαυσε τοὺς συμμάχους ἀφισταμένους.
- j) Ἀπείποιμεν (opt. de ἀπείπον *renunciar a*) ἂν ἀκούοντές τε καὶ λέγοντες εἰ πάσας τὰς τοιαύτας πράξεις ἐξετάζοιμεν.
- k) Παρέχον δὲ τῆς Ἀσίας πάσης ἄρχειν εὐπετέως, ἄλλο τι αἰρήσεσθε;
- l) Εἰρημένον δ' αὐταῖς ἀπαντᾶν ἐνθάδε βουλευσομέναις οὐ περὶ φαύλου πράγματος εὐδουσι καὶ οὐχ ἥκουσιν.
- m) Οὗτος οὖν ἀφικόμενος συνεξαίρει αὐτοῖς Σελλασίαν· καὶ τοῦτο πράξας ἀπέπλευσεν οἴκαδε.
- n) Διογένης θεασάμενός ποτε παιδίον χερσὶ πίνον, ἐξέρριψε τῆς πήρας τὴν κότυλιν, εἰπών· “παιδίον με νενίκηκεν εὐτελεῖα”.
- ñ) Ἐπαμεινώνδας ὁ Θηβαῖος ἰδὼν στρατόπεδον μέγα καὶ καλὸν στρατηγὸν οὐκ ἔχον· “ἡλίκον, ἔφη, θηρίον¹, καὶ κεφαλὴν οὐκ ἔχει”.

¹ Voc. exclamativo ¡Qué gran fiera!

2. El Léxico y su evolución

2.1. El morfema y la palabra

Una palabra griega, de igual modo que ocurría con una palabra indoeuropea y ocurre con una palabra española (en todos los casos se trata de lenguas flexivas), se compone de una serie de unidades menores. A estas unidades morfológicas mínimas las llamamos **morfemas**. Los morfemas pueden ser de dos clases:

- Unos sirven para clasificar la palabra en determinadas categorías (la de género, la de número, la función que tiene en la oración, etc.). A éstos los llamamos **morfemas gramaticales** (las desinencias de la flexión nominal, las de la flexión verbal, etc.) Los morfemas gramaticales forman un sistema cerrado (ya que no son nunca muy numerosos) y se estudian en la gramática.
- Otros morfemas son los portadores del significado de las palabras, en cuyo caso los llamamos **semantemas**. Por decirlo de una manera fácil, hacen referencia a la realidad que la lengua trata de reflejar (no a las categorías lingüísticas, como los morfemas gramaticales). Forman un sistema muchísimo más amplio y en continua evolución. Constantemente se crean lexemas nuevos, mientras otros caen en desuso. Se toman en consideración cuando se estudia el léxico de una lengua.

Dentro de los **semantemas** existen dos tipos claramente definidos:

- Unos forman una serie abierta, a los que llamamos **lexemas**. Expresan referencias a la realidad de muy variada condición: pueden designar realidades concretas como *lengua* (gr. γλῶττα), ideas abstractas, como *bello*, *belleza* (gr. καλο-) o acciones, como *comer* (gr. ἐσθίω).
- Junto a ellos hay un segundo tipo de semantemas que sirven para precisar el sentido de los lexemas y configurar grupos sistemáticos de significados. Suelen recibir nombres que dependen de su posición en la palabra, y así los llamamos **prefijos** si están antes del lexema y **sufijos de derivación** si están después.

Así, por ejemplo, en una palabra como ἀνατομικός *relativo a la disección* tenemos un lexema -τομ- con un significado amplio *cortar*, que aparece en τόμος *corte* (cf. español *tomo* 'parte de una obra') y que alterna con una forma con -ε- en τέμνω *cortar* y con otra sin vocal en τμήσις *corte*. El lexema -τομ- aparece en ἀνα-τομ-ικός acompañado de otros elementos portadores de significado: el prefijo ἀνά- que le aporta a la palabra el sentido de *a lo largo*, *en canal* y el sufijo -ικ- que significa *referido a*, *relativo a* formando adjetivos temáticos de dos terminaciones en las palabras compuestas y con femenino declinado por los temas en -η en las palabras simples.

De igual modo que las desinencias pueden aparecer unidas a múltiples lexemas, también los lexemas pueden formar diversas palabras, cuando se unen, bien a otros lexemas, bien a sufijos de derivación, que también pueden estudiarse. Podemos así hacernos la idea del sentido de una palabra, aunque no la hayamos visto nunca, si conocemos el significado del lexema o de los lexemas y el del sufijo de derivación.

- El conjunto de los procedimientos por medio de los cuales un lexema adquiere diversos significados sistemáticos por la adición de determinados sufijos que aportan valores semánticos se denomina **derivación**.
- Hay otro procedimiento de formación de palabras, la **composición**, mediante el cual se crea una palabra uniendo dos o más que estarían entre sí en relación atributiva o copulativa. La primera de esas palabras (mejor sería decir, todas menos la última, por si son más de una) pierde su autonomía morfológica, es decir, pierde la capacidad de recibir desinencias, de ponerse en plural. Adquiere una forma fija y es el conjunto de las dos o más palabras el que recibe, al final, desinencias. A menudo sirve de unión entre los elementos del compuesto una vocal temática. La relación sintáctica entre los elementos del compuesto marca sus diversas clases. Más adelante iremos viendo diferentes tipos.

2.2. Las clases de palabras

La denominación “clases de palabras” es preferible a la más antigua “partes de la oración”. Obedece a una clasificación de las palabras fundamentalmente de acuerdo con la función que tienen en la frase y con determinadas características formales. Ciertas palabras pertenecientes a una clase pueden, mediante algunos procedimientos, entrar en otra clase. Por ejemplo, un adjetivo griego cuando lleva artículo, puede funcionar como sustantivo. O un sustantivo, unido a otro, puede funcionar como un adjetivo. Incluso hay subclases de palabras que comparten rasgos de dos clases de palabras. Por ejemplo, el participio comparte características con el verbo (puede llevar objeto directo) y con el adjetivo (concierta con el nombre en género, número y caso).

El griego tiene las siguientes clases de palabras, que agrupamos en flexivas y no flexivas:

- Las clases **flexivas** son palabras con flexión, esto es, con diversas formas en un mismo paradigma para expresar diversas categorías.

El **nombre**. Presenta las categorías de género, número y caso. Es el núcleo del sintagma nominal.

El **adjetivo**. Presenta las mismas categorías que el nombre, pero se diferencia de éste en que, además, es susceptible de moción (es decir, de ir en comparativo y en superlativo). Acompaña a un núcleo nominal con el que concierta.

El **verbo**. Presenta las categorías de voz, modo, tiempo, aspecto, número y persona. Es el núcleo del sintagma verbal.

El **pronombre**. Presenta las categorías de persona (los personales), género (los no personales), número y caso. Su función es deíctica, es decir, expresa localización, acercamiento o lejanía, etc.

- Las **clases no flexivas** agrupan una serie de palabras invariables.

El **adverbio**. Sirve para complementar al verbo, expresando relaciones de tiempo, modo, etc.

La **partícula**. Confiere un determinado valor a la oración, pero no es un nexo.

La **preposición**. Se une a un nombre para conferirle una determinada función en la frase. Equivale funcionalmente a una desinencia de caso.

La **conjunción**. Es un nexo oracional.

La **interjección**. Tiene un valor exclamativo. Es como si constituyera una oración por sí misma.

Un mismo lexema puede dar lugar a palabras de diversas clases. Por ejemplo, cualquier lexema que configura un adjetivo, y así καλ-ός *hermoso* puede dar lugar a un adverbio con la desinencia -ως (καλῶς *hermosamente*).

También es muy característico de las lenguas indoeuropeas (y por ello ocurre en griego y también en latín) que un lexema con vocalismo *e* forme verbos y con vocalismo *o* forme sustantivos y adjetivos. Así, por ejemplo πλέκ-ω *trenzar*, πλόκος *trenza*; φέρω *llevar*, φορὰ *transporte*, φόρος *carga*. Por dar un ejemplo en latín, *tego* ‘cubrir’, pero *toga* ‘toga’, la prenda que cubre el cuerpo.



Recuerda

- ✓ Cuadro de las unidades menores que la palabra:
 - Morfemas:
 - Gramaticales: referencia a la frase; sistema cerrado.
 - Semantemas: referencia a la realidad:
 - Lexemas: sistema abierto.
 - Prefijos y sufijos: sistema cerrado.
- ✓ Las palabras se dividen en clases flexivas y no flexivas.

2.3. El léxico de origen griego de la Biología

La **Biología** es la ciencia que estudia los seres vivos. Al parecer, el término fue acuñado, independientemente, por el naturalista francés Lamarck y por el médico alemán Treviranus en sendas obras publicadas en 1802. Este sustantivo es un neologismo creado a partir de βιολόγος (de βίος, *vida* y λόγος, *estudio*). La palabra ya existía en griego tardío, pero con un significado muy distinto, *actor de mimos* o *comedias de costumbres*.

En un principio la Biología se dividió en dos grandes ramas, la **Botánica** (de βοτάνη, *planta, hierba*) y la **Zoología** (de ζῶον, *ser vivo* y λόγος, *estudio*), pero hoy comprende algunas más, como la **Fisiología**, φυσιολογία (derivado de φύσις, *naturaleza* y λόγος, *estudio*), que estudia las funciones vitales de los organismos, tanto animales como vegetales; la **Histología** (de ἱστός, *tejido* y λόγος, *estudio*), que estudia la composición y estructura de los tejidos animales y vegetales, o la **Genética** (de γεννητικός, *capaz de procrear*, derivado a su vez de γεννήτης, *procreador, padre*; y éste de γεννάω, *engendrar*), que estudia la herencia y lo relacionado con ella. El material genético está en los **cromosomas** (de χρώμα, *color* y σῶμα, *cuerpo*), que son cuerpos en forma de bastoncillos teñidos de color en los que se organiza la **cromatina** (de χρώμα, *color*, 'sustancia de la célula que se tiñe fácilmente de color') del núcleo celular.

La base de la vida está en la **fotosíntesis**, palabra que procede de φῶς, *luz* y σύνθεσις, *composición* (de συντίθημι, *añadir, componer*), que es el proceso mediante el cual las plantas, algas y algunas bacterias captan la energía de la luz para transformar materia inorgánica en materia orgánica que utilizarán para su crecimiento y desarrollo.

La fotosíntesis depende de la luz absorbida fundamentalmente por las **clorofilas** (sustantivo creado a partir de χλωρός, *verde*, y φύλλον, *hoja*), un pigmento propio de las plantas verdes.

Las **bacterias** (de βακτηρία, *bastón*) son seres unicelulares con forma de bastón que constituyen uno de los estadios mas primitivos de la organización de los seres vivos. Las condiciones que dieron lugar a la aparición de la vida se produjeron en el período geológico conocido como **proterozoico** (véase el léxico de la Geología).

A los organismos capaces de llevar a cabo la fotosíntesis se les llama **fotoautótrofos** (de φῶς, *luz*, αὐτός, *él mismo* y τροφός, *alimento*), que se alimentan ellos mismos de la luz, es decir, son capaces de transformar la energía lumínica en química.

Los organismos unicelulares forman el reino de los **protozoos** (de πρῶτος, *primero* ζῶον, *ser vivo*), el primer grado de la serie animal. Uno de estos seres elementales es el **paramecio**, cuyo nombre procede de παραμήκης, *alargado* (de παρὰ, *a lo largo de* y μήκος, *largo*), un protozoo ciliado de forma alargada como una suela de zapato.

La diversidad de los seres vivos es tan inmensa que ha sido necesario crear una ciencia para clasificarlos, la **taxonomía** (término creado a partir de τάξις, *ordenación* y νόμος, *ley*), que tiene por objeto establecer las normas de clasificación de los seres vivos. En Biología se llama **taxon** (de τάξις, *ordenación*) a cualquier grupo de organismos emparentados.

Como hemos dicho, las principales ramas de la biología son la botánica y la zoología. La botánica estudia las plantas, por eso también se conoce como **fitología** (término creado a partir de φυτόν, *planta*; derivado, a su vez, de φύω, *nacer, plantar* y λόγος, *estudio*).

Esta rama de la Biología tiene, por su parte, una serie de subdisciplinas, como la **Citología** vegetal (de κύτος, *célula* y λόγος, *estudio*), que estudia las propiedades, funciones, estructura y ciclo vital de las células de las plantas; la **Dendrología** (de δένδρον, *árbol* y λόγος, *estudio*), que se ocupa principalmente de árboles y arbustos; la **Fitografía** (de φυτόν, *planta* y γραφή, *escrito*), que tiene por objeto la descripción de todo tipo de vegetales; la **Micología** (de μύκης, *hongo* y λόγος, *estudio*), que es la ciencia dedicada al estudio de los hongos; o la **Paleobotánica** (término creado a partir de παλαιός, *antiguo* y βοτανική, *relativo a las hierbas y a las plantas*), que, junto a la **Paleontología** (de παλαιός, *antiguo*; ὄν, *óntos*, *ser* y λόγος, *estudio*), se encarga del estudio de los vegetales de épocas remotas.

La inmensa diversidad de la zoología obliga también a dividirla en numerosas disciplinas subalternas, como la **Ornitología** (de ὄρνις, *ave* y λόγος, *estudio*), que estudia las aves; la **Ictiología** (de ἰχθύς, *pez* y λόγος, *estudio*), que estudia los peces; o la **Entomología** (de ἔντομον, *insecto* y λόγος, *estudio*), que estudia los insectos, que son animales **hexápodos** (de ἕξ, *seis* y πούς ποδός, *pata*), es decir, tienen seis patas, y **artrópodos** (de ἄρθρον, *articulación* y πούς ποδός, *pata*), o sea, de patas articuladas.

La rama de la Zoología que estudia los reptiles se llama **herpetología** (sustantivo acuñado a partir de ἑρπετόν, *animal que se arrastra* y λόγος, *estudio*). También están incluidos en ella los **anfíbios**, ἀμφίβιος (de ἀμφί, *de los dos lados* y βίος, *vida*), animales que pueden vivir en dos medios: el acuático y el terrestre.

La enorme diversidad de seres vivos es fruto de la reproducción, que puede ser asexual o sexual. En la reproducción asexual se lleva a cabo por un proceso llamado **mitosis** (de μίτος, *tejido* y el sufijo de acción -σις), es decir, creación de tejido. Este proceso pasa por varios grados: **profase** (de πρό, *antes* y φάσις, *manifestación*, sustantivo derivado, a su vez, de φαίνω, *aparecer, mostrarse*), que es la manifestación preliminar del nuevo ser; **metafase** (de μετά, *después* y φάσις), es decir, la manifestación subsiguiente de los cromosomas del nuevo organismo; **anafase** (de ἀνά, *hacia arriba*), durante la cual los cromosomas ascienden hacia su polo; y **telofase** (de τέλος, *fin*), proceso final de la mitosis.

El proceso descrito es típico de las **esporas** (de σπορά, *semilla*, derivado, a su vez, de σπείρω, *sembrar*) de los vegetales **criptógamos** (de κρύπτω, *ocultar* y γάμος, *unión sexual, matrimonio*), así llamados porque no tienen flores y, por extensión, porque no tienen a la vista los órganos sexuales. Estas plantas criptógamas se oponen a las **fanerógamas** (de φανερός, *aparente, visible* y γάμος, *unión sexual*), que sí tienen a la vista los órganos sexuales.

Las plantas fanerógamas se llaman también **espermátófitas** (término creado a partir de σπέρμα, *semilla*, sustantivo derivado del verbo σπείρω, *sembrar*, y φυτόν, *cría, retoño*, derivado, a su vez, de φύω, *plantar*).

Los seres pluricelulares tienen, por lo general, una reproducción sexual, llamada también gamética, o sea, la que tiene lugar mediante la fusión de **gametos** (de γαμετή, *esposa*, o γαμέτης, *marido*), es decir, cada individuo –célula femenina y masculina– que interviene en el γάμος o unión sexual. El gameto femenino se llama óvulo (diminutivo latino de *ovum*) y el masculino, **espermatozoide** (creado a partir de σπέρμα, *semilla*, ζῷον, *animal* y εἶδος, *aspecto*), es decir, el espermatozoide es una semilla con aspecto de animal. La célula resultante de la unión de los gametos, o **singamia** (de σύν, *con* y γάμος), se llama **cigoto** (de ζυγῶτός, *uncido, enganchado*, derivado, a su vez, de ζυγῶω, *uncir, unir*).

Los gametos se generan en las **gónadas** (de γονή, *generación*, y el sufijo -αδος, *relativo a*) o glándulas sexuales masculinas y femeninas mediante la **gametogénesis** (de γαμετή, *esposa* / γαμέτης, *marido* y γένεσις, *generación*). Se trata de un proceso de división celular conocido como **meiosis** (de μείων, *menor*, comparativo de μικρός, *pequeño*), por el cual las células experimentan dos divisiones sucesivas.

3. Grecia y su legado

3.1. La historiografía

La palabra *historia* procede de la griega ἱστορία, procedente a su vez de la raíz de εἶδον (Fið-, latín *uideo*) *yo vi*; viene a significar, pues, conocimiento adquirido mediante la observación. Recibirían este nombre en principio las anotaciones de los viajeros, luego ampliadas con otras descripciones locales.



Pierre Mignard, 1689, *Clio, musa de la Historia*.
(Commons wikipedia)

El género de la historiografía –la llamamos así porque durante mucho tiempo en el relato histórico preocupaba más su forma literaria, que el rigor de los datos–, nace, como la poesía y la filosofía, en Jonia. El racionalismo que dio lugar a la filosofía y a la ciencia sustituyendo al mito, buscó también a partir del siglo VI a. C. la verdad “científica” de los hechos del pasado, cuya visión mítica era abandonada por una visión racional.

La difusión de la escritura permitió dejar constancia de una serie de datos, como listas de magistrados o de vencedores de los certámenes atléticos, registros de cuentas, o epitafios (literalmente significa “inscripción sobre una tumba”), útiles para la comunidad, pero muy difíciles de retener en la memoria.

Por otra parte, durante este tiempo tuvo lugar el fenómeno de las colonizaciones, que, junto con el desarrollo del comercio, incrementó notablemente los viajes por mar, lo que obligó a crear “periplos” (descripción de viajes marinos) para facilitar las rutas de los navegantes e informar de los recursos y de los habitantes de las nuevas tierras. A estas descripciones de lo que se veía en los viajes en barco, se sumaron después los “períodos” o descripciones de viajes terrestres.

Estos tres elementos: racionalización de la épica, colonización y administración de ciudades, son las bases del nuevo género historiográfico.

El carácter universal, cosmopolita, de la historiografía griega procede de estos orígenes. En efecto, sobre todo en los primeros tiempos, los griegos se interesaron no sólo por sus propios hechos, sino también por los de los pueblos que convivieron con ellos –babilonios, persas, egipcios– y con quienes eran conscientes de haber contraído más de una deuda cultural.

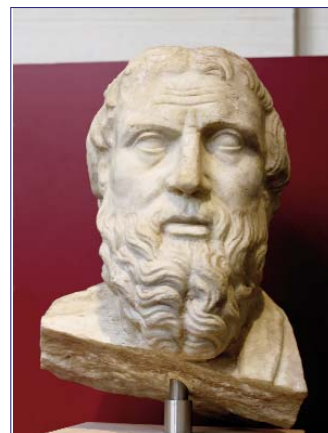
Los logógrafos

Los primeros representantes de este género se llamaron **logógrafos**, una especie de historiadores locales, casi todos de la Jonia del siglo VI y primeros del V a.C. Uno de los logógrafos más importantes fue **Hecateo de Mileto**, que diseñó una especie de mapamundi (γῆς περίοδος) en el que se concebía la tierra como un disco rodeado por el océano. Realizó también Hecateo un comentario de lo reflejado en el mapa que recibía el nombre de descripción de la tierra (περιήγησις τῆς γῆς). Hubo otros muchos logógrafos, como **Acusilao de Argos** que prosificó poemas épicos; **Ferécides de Atenas**, que escribió una *Historia* de tema mítico en diez libros; o **Caronte de Lámpsaco**, que compuso una *Historia de los persas* (Περσικά).

Los historiadores Heródoto, Tucídides y Jenofonte

Pero el que podemos considerar como primer historiador es **Heródoto de Halicarnaso**, al que Cicerón llamó *padre de la historia*. En su *Historia* nos presenta una magnífica narración en nueve libros de los enfrentamientos entre griegos y bárbaros, desde los tiempos míticos hasta las Guerras Médicas. Al hilo de la intervención en los conflictos de un país, el historiador nos va contando sus costumbres, algunos acontecimientos fundamentales de su historia y toda clase de anécdotas, mayoritariamente conocidas de primera mano en sus viajes, o leídas en otros historiadores. Sintió una gran admiración por Egipto al que dedica todo el segundo libro de su obra.

Conviene tener presente que Heródoto es la principal fuente de conocimiento del Oriente Próximo y Grecia hasta el siglo XIX en que la arqueología descubrió los restos y documentos escritos de las grandes civilizaciones de Mesopotamia, Egipto y de la Grecia primitiva.



Heródoto, padre de la Historia.
(Commons wikipedia)

El segundo historiador cronológicamente es **Tucídides** (c. 465 - c. 395 a.C.), que escribió una minuciosa *Historia de la Guerra del Peloponeso*. Tucídides es más científico que Heródoto. Busca con rigor las causas de los hechos y da un relato objetivo de ellos, lo cual es natural dado que escribe de hechos contemporáneos, sin anécdotas ni digresiones que distraigan del hecho estudiado. Un ejemplo puede verse en el texto que te presentamos. Y los discursos que pone en boca de los protagonistas de los acontecimientos son excelentes construcciones retóricas. Es, pues, el primer especialista de una historia positiva y contemporánea.

Por su parte, **Jenofonte** (c. 430 - c. 355 a.C.), discípulo de Sócrates, dirigió la retirada de los mercenarios griegos que combatieron en Cunaxa al lado de Ciro el joven contra su hermano. De este hecho se ocupó en su *Anábasis*. Escribió también las *Helénicas*, continuación cronológica de la *Historia de la Guerra del Peloponeso* de Tucídides, además de otras obras sobre temas diversos. Jenofonte busca más la reflexión político-moral que la objetividad histórica.

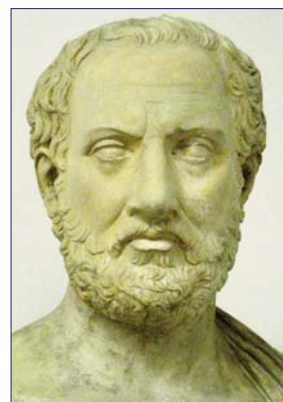
LA PESTE DE ATENAS (430 a. C)

La lectura del texto, que viene a continuación, sobre la peste de 430 a. C. en Atenas es una pequeña muestra del desarrollo que alcanzó el género de la **historiografía** en Grecia.

El texto de **Tucídides** tiene la seriedad de un tratado médico. En él se puede comprobar la minuciosa observación de los hechos, la objetividad en el relato, la búsqueda de las causas, la ausencia total de elementos míticos o irracionales. El esquema del relato de la peste muestra la siguiente organización: origen, expansión, sintomatología, consecuencias. Entre los síntomas menciona: dolores de cabeza, enrojecimiento e inflamación de los ojos, etc. La enfermedad culminaba al séptimo o noveno día con la muerte de los enfermos. Si sobrevivían a este tiempo, aparecían incoercibles diarreas que también terminaban con la vida del enfermo. Algunos lograban sobrevivir, pero perdiendo los ojos o los dedos de manos y pies.

Además de en la descripción de todos los síntomas de la enfermedad, fíjate en la observación de Tucídides: todas las enfermedades comunes terminaron en la peste. La medicina moderna ha constatado que siempre que hay una situación de riesgo, la población debilitada por alguna otra dolencia, termina contrayendo la enfermedad más grave.

Otra observación propia de un historiador como Tucídides es que las aves y los perros que normalmente se alimentan de carroña, no se atrevían a acercarse a los cadáveres insepultos y si lo hacían también morían, y de hecho dejaron de verse durante largo tiempo aves carroñeras.



Busto de Tucídides. (Commons wikipedia)

Y cuando aún no llevaban muchos días en el Ática los peloponesios, comenzó por primera vez a propagarse entre los atenienses la famosa epidemia, que se dice que ya antes había sobrevenido en muchos lugares, por ejemplo en Lemnos y en otras partes, aunque una epidemia tan grande y un aniquilamiento de hombres como este no se recordaba que hubiera tenido lugar en ningún sitio; pues al principio los médicos, por ignorancia, no tenían éxito en la curación, sino que precisamente ellos morían en mayor número porque eran los que más se acercaban a los enfermos, ni tampoco ningún otro remedio humano; y fue inútil suplicar en los templos y recurrir a los oráculos y medios semejantes, y, finalmente, las gentes desistieron de usarlos vencidas por el mal.

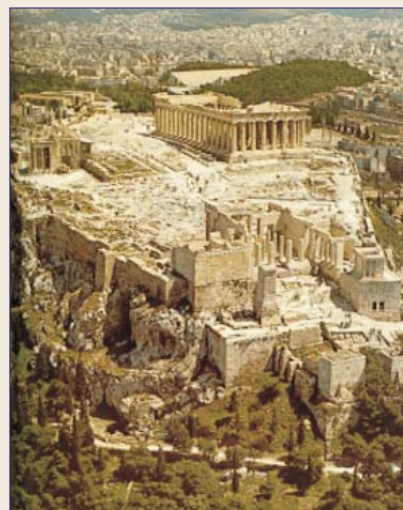
Comenzó este primeramente, según se dice, en Etiopía, que está al sur de Egipto, y luego bajó a Egipto y Libia y a la mayor parte del imperio del Rey. En Atenas surgió de repente, y donde primero atacó a la gente fue en el Pireo, hasta el punto que dijeron que los peloponesios habían envenenado los pozos, pues todavía no había allí fuentes. Después llegó a la ciudad del interior, y la mortandad fue ya mucho mayor. Acerca de este mal pueden decir médicos y profanos, según la opinión de cada cual, a consecuencia de qué es de creer que surgiera y las causas que opine que tuvieron por efecto una epidemia tan grande; yo, por mi parte, describiré cómo sucedió y expondré los datos cuyo examen podría dar elementos de juicio, por la experiencia anterior, en caso de que sobrevenga otra vez; porque yo mismo estuve enfermo y vi a otros muchos afectados por la enfermedad.

Aquel año, según la opinión común, fue muy saludable en cuanto a las demás enfermedades, y si uno tenía de antes alguna, todas acabaron en esta. A los otros, por el contrario, sin que hubiera motivo especial y en estado de salud, les sobrevenían fuertes calenturas, que atacaban a la cabeza, y enrojecimiento y ardor en los ojos; y los órganos interiores, a saber, la garganta y la lengua, se llenaban al punto de sangre y dejaban salir un aliento distinto del normal y fétido; a continuación de estos síntomas, se presentaban estornudos y ronquera, y poco después, el malestar bajaba al pecho, acompañado de una tos violenta, y cuando se localizaba en el estómago, lo trastornaba y se sucedían todos los vómitos de bilis de que hablan los médicos, acompañados de grandes sufrimientos; y a los más les sobrevenían fuertes arcadas espasmódicas, a unos al cesar los síntomas anteriores y a otros no mucho después. El cuerpo, tocándolo por fuera, no estaba febril en exceso ni tampoco pálido, sino un poco enrojecido, amoratado y lleno de pequeñas ampollas y de llagas, mientras que las partes interiores ardían hasta tal punto, que los enfermos no resistían que se les cubriera con himationes ni vestidos de lino muy finos, ni ninguna otra cosa que estar desnudos, y querrían arrojarse al agua fría. E incluso muchos enfermos mal vigilados lo hicieron, arrojándose a los pozos, atacados por una sed insaciable; y la mucha y la poca bebida surtían iguales efectos. Sin cesar tenían encima la imposibilidad de descansar y el insomnio. Y el cuerpo, durante el tiempo en que llegaba a su punto culminante la enfermedad, no quedaba postrado, sino que contra lo que pudiera esperarse, resistía a la enfermedad, de forma que o bien morían a los siete o nueve días, los más por el efecto de la fiebre, pero conservando aún vigor, o si se libraban, al bajar la enfermedad al intestino y producirse en él una gran ulceración y sobrevenir además diarrea incoercible, los más perecían más tarde por efecto de la debilidad. Porque el mal, que primeramente se fijaba en la cabeza, bajaba a través de todo el cuerpo, empezando por arriba, y si alguno libraba en lo relativo a las partes principales, quedaba inválido por la localización del mal en las partes extremas, pues la enfermedad atacaba a los órganos genitales y a los dedos de las manos y pies, y muchos sanaban después de perder estas partes del cuerpo y algunos incluso los ojos. A otros inmediatamente después de la curación, les sobrevenía pérdida completa de la memoria, y no se reconocían ni a sí mismos ni tampoco a sus parientes.

Nada más natural que ello, porque como la índole de la enfermedad sobrepasó a todo lo que pueda decirse, cayó sobre cada hombre con más violencia de la que tolera la naturaleza humana, y sobre todo por lo que sigue mostró que no era uno de los males ordinarios: aunque había muchos muertos sin enterrar, las aves y cuadrúpedos que se alimentan de cadáveres, o no se acercaban a ellos, o si los gustaban perecían. La prueba es que se produjo una falta absoluta de dichas aves, y no se las veía ni junto a muerto alguno ni en ninguna otra circunstancia; los perros, por vivir con el hombre, eran los que mejor permitían la observación de lo que sucedía.

Tales fueron en conjunto las características de la epidemia, dejando muchas otras particularidades extrañas según que en cada uno presentaba una forma diferente respecto a otro. Y ninguna de las enfermedades comunes hacía estragos por aquel tiempo.

Tucidides, *Historia de la Guerra del Peloponeso* 2.47 ss.
(Traducción de F. Rodríguez Adrados)



● Acrópolis de Atenas. (J. Fco. Glez. Castro)

3.2. El arte griego: la escultura

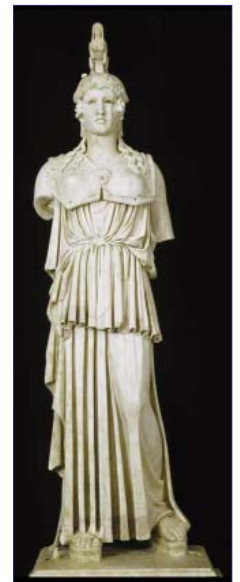
A finales del s. VII a. C. se produce en Grecia el nacimiento de la gran escultura, que concede a la figura humana, especialmente del hombre desnudo, un papel preponderante. La escultura griega se orienta así por el camino del humanismo, al que fue conducida por una religión politeísta, cuyos dioses tenían también figura humana. Para representar dioses con figura de hombres, había que estudiar el modelo natural. Hasta entonces no se había llegado más que a unas representaciones rígidas y esquemáticas. En este siglo comienza un progreso constante que llegará, a fines del s. IV, a un pleno dominio de todas las formas: ciencia anatómica,



Cleobis y Bitón, ca. 590 a. C. Museo de Delfos. (wikipedia.org)

movimiento, expresión del sentimiento, sentido del parecido individual, ordenación de la perspectiva y representación de grupos complejos. Estas representaciones obedecen también a principios de orden matemático, a relaciones numéricas que la inteligencia cree reconocer en las cosas. De ahí la importancia de los llamados cánones en el arte griego. El **canon** es una relación de proporciones fijas en las medidas del cuerpo humano, p. ej. la cabeza representa $1/7$ o $1/8$ del cuerpo.

Tenemos una imagen distorsionada de cómo fueron las estatuas griegas. En primer lugar, nos han llegado muchos mármoles y muy pocos

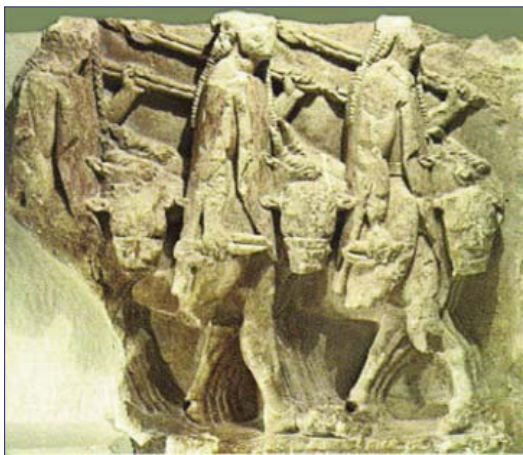


Atenea Partenos, copia romana de la obra de Fidias. Museo de Prado. (wikipedia.org)

bronces. Y, sin embargo, los griegos prefirieron, con mucho, el bronce al mármol. Lo que para los griegos era la culminación del arte escultórico, la estatuaria de oro y marfil (**crisoelefantina**), se ha perdido prácticamente toda, salvo algunos fragmentos de obras pequeñas del VI a. C., hallados en Delfos.

Tampoco las obras originales conservadas nos dan a menudo idea de su aspecto primitivo: las de mármol nos han llegado muchas veces mutiladas y siempre con pérdida de los colores que las recubrieran antaño. Recordamos que toda la escultura griega de piedra estaba policromada, tanto la de bulto redondo como los relieves. Esta policromía acentuaba su carácter realista y acercaba las creaciones escultóricas a las pictóricas. En cuanto a los bronce nos aparecen oxidados, con un cardenillo de color azul o verde oscuro que oscurece el trabajo delicado del buril sobre la pieza fundida. Los originales tenían el color del metal brillante, parecido al oro. Los ojos estaban incrustados en pasta de vidrio y piedras de color, los labios, recubiertos de cobre rojo, y los dientes, con frecuencia cincelados con plata. Detalles del vestido eran subrayados con incrustaciones de otros metales.

Se pretendía dar a la estatua el mayor realismo posible.



Escultura arcaica. Los Dioscuros conduciendo las vacas, siglo VI a. C. Tesoro de los sicionios. Delfos. (www.dearqueologia.com)



Moscóforo escultura arcaica, ca 560 a. C. Museo de la Acrópolis en Atenas. (J. Fco. Glez. Castro)

La escultura del VI a. C.

El arte griego se desprende en esta época del influjo oriental, característico del período anterior. Los autores comienzan a ser individualmente conocidos; su prestigio excede las fronteras locales y son llamados con encargos de otras ciudades. Ello y la existencia de centros como Delfos donde se acumulaban las obras de las más variadas procedencias, borra las fronteras entre las diversas escuelas locales y crea una cierta uniformidad en el desarrollo del arte arcaico.

· Los escultores comienzan a dominar la disposición de las figuras en los frontones y en los frisos. Se plantean ya los problemas para expresar la profundidad en los bajorrelieves. Por ejemplo, en los del **tesoro de los Sicionios en Delfos** vemos a los Dioscuros con sus vacas, cuidadosamente representadas una detrás de otra. Y se va perfeccionando el control del movimiento de las figuras y del ritmo creado por esos movimientos, en un progreso constante.

- Se desarrolla un tipo especial de bajorrelieve, la **estela** funeraria. En ellas no se representa al difunto en su vejez, sino en todo el esplendor de su fuerza y juventud. La mujer difunta aparece en su tocador, en actitudes de la vida cotidiana, presidiendo siempre las estelas una especial serenidad.
- Más problemas tenían las estatuas exentas. Inicialmente, como en Oriente, se había tendido a destacar la simetría natural del cuerpo humano en figuras que se mantienen en pie, mirando hacia adelante, con el peso repartido equitativamente entre ambas piernas, evitando torsiones, giros e inclinaciones. Las estatuas divinas siguen en esta época en actitudes estereotipadas, impuestas por la tradición y en las efigies humanas, votivas o funerarias, se mantienen aún unas formas muy limitadas. En la Jonia asiática predominan las figuras sentadas, con largo ropaje; en Grecia continental, en cambio, se atiende al desnudo masculino, sobre todo, por las costumbres de los juegos atléticos.
- El tipo más abundante y representativo del **período arcaico** (700-480 a. C.) son los llamados **koûroi**, jóvenes en desnudez atlética. Se hacían con tres finalidades: podían ser la representación de un dios, la de un mortal, en una ofrenda dedicada a un dios –por ej., tras un triunfo en los juegos–, o el recuerdo de un difunto sobre una tumba. Son jóvenes con los brazos pegados al cuerpo y con una pierna avanzada sobre la otra, mirando al frente. En este tipo de esculturas, se registra una evolución hacia formas menos rígidas, más naturales y con un tratamiento más eficaz de los rasgos anatómicos. Poco a poco los rostros se van suavizando, especialmente con la llamada “sonrisa arcaica” y, en general, se advierte un rápido progreso hacia el naturalismo. Son ejemplos de **koûroi** las estatuas de Cléobis y Bitón de Delfos, o el moscóforo (portador del ternero) de Atenas.



Coré del peplo. Hacia 540 a. C. Museo de la Acrópolis en Atenas. (Commons wikipedia)



Auriga de Delfos, s. V a. C. (Commons wikipedia)



Zeus o Posidón de cabo Artemision, s. V a. C. Museo Arqueológico Nacional. Atenas. (Commons wikipedia)

El mismo desarrollo de los **koûroi** se da en el tipo de las mujeres vestidas o **kórai**, con un progresivo refinamiento, tanto en la representación de las formas femeninas, perceptibles bajo los ropajes, como en el tratamiento de los pliegues de éstos.



Una de las metopas del friso meridional del Partenón. Muestra una escena de la Centauromaquia, combate mítico entre los lapitas y los centauros.

El Ática pronto será un centro especialmente privilegiado de esta evolución de la escultura arcaica. Con el impulso de la ciudad, primero por los tiranos Pisístrato y sus hijos, luego por la democracia naciente, Atenas conoce una prosperidad económica grande que tiene su correlato en una especial protección de las artes.

La escultura del s. V a. C.

Tras la invasión de los persas, Atenas saca nuevas fuerzas y construye un imperio con ciudades vasallas. Su papel hegemónico en la política se identifica con el papel rector en el arte. Hay artistas en otras ciudades (Policleto es de Argos, por ejemplo), pero el ateniense Fidias es la figura principal que eclipsa a todas las demás. El arte griego del V a. C. se confunde en gran medida con el arte ático. Frente a la rapidez en la transformación

del siglo anterior, el V muestra una mayor uniformidad. En él distinguimos dos grandes períodos: el llamado Estilo Severo y la época de Fidias.

Desde las guerras Médicas hasta la época de Fidias (460) se extiende el llamado

Estilo Severo, caracterizado por la austeridad y la desnudez. Se tiende a una mayor sencillez, se pierde la "sonrisa arcaica"; la expresión alegre anterior, se torna grave y serena, algo fría. Conocemos mal el período, porque mucho de lo que tenemos no son más que copias romanas de los originales, a veces, pero no siempre, fieles. Los artistas de esta época practicaron sobre todo la estatuaria en bronce e investigaron en la expresión del movimiento. Un ejemplo es el **Discóbolo de Mirón**, que conocemos sólo por múltiples copias romanas.



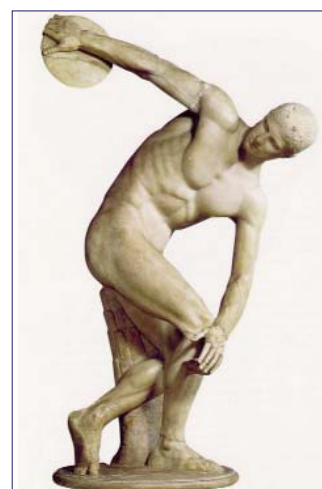
Praxiteles. Hermes con Dioniso niño. Museo de Olimpia.

De esta época se conservan un par de originales muy importantes: el **Auriga de Delfos** y el **Zeus o Posidón de Artemision**, del Museo de Atenas.

Policleto, figura importante del primer clasicismo, ejerció una gran influencia al codificar las proporciones del cuerpo humano y crear un canon, expresado en obras como el Doríforo o portador de lanza.

Fidias recoge toda esta herencia, la despoja de su excesiva austeridad y la lleva a su plena expansión. Dominaba por igual la escultura, la pintura y la arquitectura; destacó especialmente por la decoración

escultórica del **Partenón**. En ella supo expresar un pensamiento religioso y cívico profundo, acompañado de una imaginación plástica enormemente rica, especialmente en el tratamiento de los ropajes y en la expresión de una inacabable variedad de actitudes. Es todo un mundo el que se despliega ante nosotros en sus frontones y sus frisos.



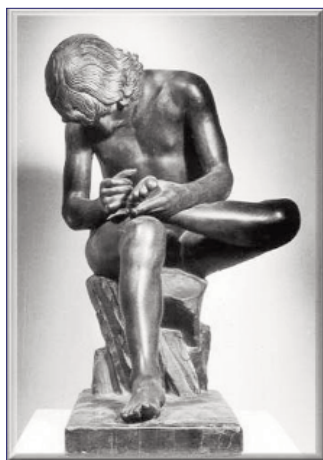
Copia romana del Discóbolo de Mirón.



Copia romana del Apoxiomeno de Lisipo. Museo Vaticano. (J. Fco. Glez. Castro)



Estela funeraria ática, atribuida a Escopas, Museo Arqueológico Nacional de Atenas. (J. Fco. Glez. Castro)



Copia romana del Espinario, escultura helenística de hacia 200 a. C. Museo Capitolino. Roma. (J. Fco. Glez. Castro)



El pugilista. Escultura helenística del s. III-II a. C. Museo de las Termas. Roma. (J. Fco. Glez. Castro)

Por último, destaquemos, dentro del arte escultórico del siglo V, los primeros ejemplos de retratos individualizados, como el de **Pericles de Crésilas**, en los que se desarrollaba un nuevo concepto de individualismo.

La escultura del s. IV a. C.

Por contraste con la unidad del siglo anterior, el s. IV a. C. se caracteriza por su diversidad. El arte refleja ahora las inquietudes y los afanes de una ciudad en la que los sofistas y Sócrates habían cuestionado todas las creencias tradicionales, en la que se estaban transformando las creencias religiosas y en la que habían entrado en crisis los modelos sociales anteriores.

Entre los inmediatos sucesores de Fidias, a fines del siglo anterior, se advertían ya nuevas tendencias: **Calímaco** había introducido nuevos efectos de transparencia, el "ropaje mojado" que revela las formas del cuerpo, especialmente las femeninas y que encontramos en los bajorrelieves del templo de la **Niké Áptera**. En el siglo IV estos afanes de novedad encontrarían nuevos caminos con los nombres de **Praxiteles**, **Escopas** y **Lisipo**. Si bien no se puede atribuir con seguridad ninguna obra auténtica concreta a estos nombres, sí tenemos múltiples copias romanas que nos permiten hacernos una idea bastante cabal sobre sus aportaciones.

Praxiteles toma sus temas del Olimpo, pues sigue moviéndose dentro de un ambiente profundamente religioso. Sus divinidades no tienen ya el aspecto majestuoso de las del siglo anterior. Son simples doncellas o muchachos hermosos, juveniles, en posturas un poco lánguidas, especialmente en la llamada "curva praxiteliana", caracterizada porque el cuerpo se deja caer blanda y sensualmente sobre una de las piernas algo flexionada, curvando así la cadera contraria. Siguen despegadas de la realidad y buscando una belleza ideal, pero menos solemne que la de Fidias, de un tranquilo hedonismo.

Muy diferente del anterior es **Escopas**, representativo de las inquietudes de su siglo, que nos muestra posturas atormentadas, expresiones de intenso patetismo y agitación en los movimientos. De ahí su preferencia por los héroes de destino trágico, como Níobe o Meleagro, de gran belleza formal, pero que traslucen una insatisfacción muy lejana a la serenidad de las obras de Fidias.

Lisipo, por su parte, era un experto broncista que se aplicó especialmente a los temas atléticos. Modificó el canon de Policleto y creó uno nuevo, más esbelto, que tuvo gran éxito. Sus figuras son expresivas no sólo desde el frente (como en las obras arcaicas), sino desde cualquier parte. Asimismo, se dedicó al retrato y es autor de famosos retratos de Alejandro, al que confiere un carácter heroico y sobrehumano.

La escultura helenística

Es frecuente tratar la escultura helenística como un período de cansancio y decadencia. Nada más lejos de la realidad. Es una era de cosmopolitismo, sobre la que pesa ya una tradición larga y en la que se es consciente de que los caminos anteriores estaban ya agotados. Quedaba el recurso, bien de imitación variada, erudita, para refinados conocedores, bien de búsqueda de nuevos modelos o de la expresión de nuevos sentimientos. Aparecen así nuevos tipos humanos en la

escultura: los trabajadores, los viejos, los boxeadores con el rostro desfigurado, los hombres de otras razas, los niños... La vida cotidiana asoma ahora a un arte antes demasiado centrado en modelos ideales. De otra parte, se busca provocar sentimientos nuevos: la ternura, el erotismo, la violencia, el patetismo, provocación que a veces roza la exageración.

En cuanto a la religión, la vieja religión de estado, común a todos los ciudadanos, cede paso a una forma de entenderla más personal, más humana, más atormentada por el más allá.

Por último, hay que señalar el redescubrimiento de la naturaleza como tema artístico y de los paisajes como elemento decorativo.



Laocoonte y sus hijos. Escultura helenística del s. I a. C. Museo Vaticano. (J. Fco. Glez. Castro)

Se realizan numerosas obras en las ciudades de Pérgamo, Rodas y Alejandría, lo que llevó a los tratadistas a hablar de tres escuelas. Parece que no es así, porque las esculturas en ellas realizadas están dentro de las características generales de la escultura helenística sin que haya unas características específicas para la escultura de cada una de estas ciudades.



Recuerda

- ✓ Hasta finales del s. VII la escultura griega era rígida y esquemática.
- ✓ Del s. VI al IV a. C. hay un progreso continuo en el dominio de todas las formas.
- ✓ Los escultores griegos preferían el bronce al mármol.
- ✓ Las estatuas de mármol eran policromadas.
- ✓ Las representaciones más frecuentes del período **arcaico** (700-480 a. C.) eran los *koûroi* y las *kórai*.
- ✓ En el siglo V a. C. destacan los escultores Mirón, Policleto y Fidias.
- ✓ En el siglo IV a. C. sobresalen los escultores Praxiteles, Escopas y Lisipo.
- ✓ La escultura de época **helenística** se orienta hacia el realismo en sus representaciones: trabajadores, viejos, deportistas, niños, personas de otras etnias.

4. Los textos y su interpretación

TEXTO 1. DESCONFIANZA DE LOS ROMANOS ANTE LA EXPANSIÓN CARTAGINESA

El historiador Polibio, que vivió entre finales del s. III a. C. y toda la primera mitad del II, perteneció al círculo de los Escipiones y escribió una historia universal en la que justifica el dominio del mundo por Roma.

Lee el siguiente texto con detenimiento. Fíjate en las notas, que son las mismas que encontrarías en un texto sin comentario, y a continuación fíjate en el comentario sintáctico.

Οἱ Ῥωμαῖοι θεωροῦντες δὲ τοὺς Καρχηδονίους οὐ μόνον¹ τὰ² κατὰ τὴν Λιβύην, ἀλλὰ καὶ τὰ³ τῆς Ἰβηρίας ὑπήκοα πολλὰ μέρη πεπιοιμένων, ἔτι δὲ τῶν νήσων ἀπασῶν ἐγκρατεῖς ὑπάρχοντες⁴ τῶν⁵ κατὰ τὸ Σαρδόνιον καὶ Τυρρηνικὸν πέλαγος, ἡγωνίων⁶, εἰ Σικελίας ἔτι κυριεύσαιεν⁷, μὴ⁸ λίαν βαρεῖς καὶ φοβεροὶ γείτονες αὐτοῖς ὑπάρχοιεν, κύκλῳ σφᾶς περιέχοντες καὶ πᾶσι τοῖς τῆς Ἰταλίας μέρεσιν ἐπικείμενοι.

Polibio *Historia* 1.10.5-7.

¹ οὐ μόνον ..., ἀλλὰ καὶ coordinación copulativa: *no solo ..., sino también*. | ² Este artículo sustantiva toda el complemento preposicional κατὰ τὴν Λιβύην *las partes de Libia*. | ³ Este artículo acompaña a πολλὰ μέρη y τῆς Ἰβηρίας es un CN de πολλὰ μέρη. | ⁴ El verbo ὑπάρχω es sinónimo de εἰμί y se construye igual, aquí con atributo o predicado nominal y más abajo ὑπάρχοιεν con dativo posesivo. | ⁵ Este artículo va concertando con τῶν νήσων ἀπασῶν, pero entre el artículo y el sustantivo hay un CN del sustantivo acompañado por el artículo, por lo que las islas son las del mar de Cerdeña y del Tirreno y no otras. | ⁶ Imp. de ind. de ἡγωνιάω *temer*. | ⁷ 3ª pers. pl. aor. opt. | ⁸ *que*, porque introduce una orac. sustantiva dependiente de un verbo de temor ἡγωνίων.

La oración principal es:

οἱ Ῥωμαῖοι ... ἡγωνίων ... μὴ λίαν βαρεῖς καὶ φοβεροὶ γείτονες αὐτοῖς ὑπάρχοιεν.

S

V

CD

los romanos ... temían ... que tendrían unos vecinos muy poderosos y temibles.

Hay una oración sustantiva dependiendo de un verbo de temor: μὴ ... ὑπάρχοιεν, cuya conjunción subordinante es μὴ, que se traduce *que* por depender de un verbo de temor, como verás al estudiar las oraciones sustantivas. El verbo subordinado ὑπάρχω es sinónimo de εἰμί y está construido con el dativo posesivo αὐτοῖς. Recuerda que en este caso el dativo se traduce como sujeto, el verbo copulativo por *tener* y el sujeto griego por CD en español. La traducción literal sería:

temían que unos vecinos demasiado poderosos y temibles habría para ellos.

El sujeto οἱ Ῥωμαῖοι está ampliado por una oración de participio apositivo θεωροῦντες *viendo* del que dependen dos oraciones sustantivas expresadas con participios predicativos, πεπιοιμένων y ὑπάρχοντες, cuyo análisis sintáctico es el siguiente:

θεωροῦντες τοὺς Καρχηδονίους, οὐ μόνον τὰ κατὰ τὴν Λιβύην, ἀλλὰ καὶ τὰ
PCSuj. S de πεπιοιμένων CD

τῆς Ἰβηρίας (ὑπήκοα) πολλὰ μέρη, πεπιοιμένων
(CP) CD V

viendo que los cartagineses no sólo las partes de Libia, sino también muchas partes de Iberia habían hecho súbditas (lit. viendo a los cartagineses habiendo hecho súbditas no solo a las partes de Libia, sino también muchas partes de Iberia).

ἔτι δὲ, τῶν νήσων ἀπασῶν, ἐγκρατεῖς ὑπάρχοντας

Nexo C del Atr. Atr. V

τῶν κατὰ τὸ Σαρδόνιον καὶ Τυρρηνικὸν πέλαγος

C del Atr.

πέλαγος está unido a τῶν νήσων ἀπασῶν, y de ello nos informa el artículo τῶν que se repite delante de este complemento preposicional,

y que además eran señores de todas las islas del mar Sardo y Tirreno.

Oración condicional: εἰ Σικελίας ἔτι κυριεύσαιεν

Nx CD CC V

si también se adueñaban de Sicilia.

Participios apositivos a γείτονες que está dentro de la oración completiva:

γείτονες κύκλῳ σφᾶς περιέχοντες καὶ πᾶσι τοῖς τῆς Ἰταλίας μέρεσιν ἐπικείμενοι:

SPart. CC CD Part.Suj. Nx CI Part.Suj.

[κύκλῳ] complemento de modo, [πᾶσι τοῖς (CN τῆς Ἰταλίας) μέρεσιν] complemento indirecto
unos vecinos que los rodearían en círculo y amenazarían a todas las partes de Italia.

Traducción:

Pero los romanos viendo que los cartagineses habían hecho súbditas, no sólo muchas partes de Libia, sino también muchas partes de Iberia, y que además eran señores de todas las islas del mar Sardo y Tirreno, temían que, si también se adueñaban de Sicilia, tendrían unos vecinos muy poderosos y temibles que los cercarían y que amenazarían a todas las partes de Italia.



Actividades

3. Averigua qué significa 'risa sardesca, sardonía, o sardónica' y con qué palabra griega del texto está relacionada.

TEXTO 2. LOS FOCENSES Y ARGANTONIO

Ataque de los persas a la ciudad de Focea y viajes de los foceos a Occidente, donde toman contacto con Tarteso y con su rey Argantonio.

Πρώτη δὲ Φωκαίᾳ Ἰωνίας ἐπεχείρησε¹. Οἱ δὲ Φωκαεῖς οὗτοι ναυτιλίαις μακραῖς πρώτοι Ἕλλήνων ἐχρήσαντο, καὶ τὸν τε Ἀδρίαν καὶ τὴν Τυρσηνίαν καὶ τὴν Ἰβηρίαν καὶ τὸν Ταρτησσὸν οὗτοι εἰσι οἱ καταδείξαντες². ἐναυτίλλοντο δὲ οὐ στρογγύλαις ναυσὶ ἀλλὰ πεντηκοντέροις.

Heródoto, *Historias* 1.162-163.

¹ El sujeto es Hárpago, general de Ciro. | ² Part. aor. act. de καταδείκνυμι *descubrir*.



Actividades

4. Averigua en qué parte de Iberia se encontraba el reino de Tarteso.
5. ¿Qué complemento es Ἑλλήνων?
6. Analiza sintácticamente καταδείξαντες y di cuál es su complemento directo.
7. Cita algunas palabras castellanas relacionadas etimológicamente con μακραίς.
8. Traduce el texto

TEXTO 3. LOS FOCENSES Y ARGANTONIO (continuación)

Ἀφικόμενοι¹ δὲ ἐς τὸν Ταρτησσὸν προσφιλεῖς ἐγένοντο τῷ βασιλεῖ τῶν Ταρτησίων, ᾧ ὄνομα μὲν ἦν Ἀργανθώνιος, ἐτυράννευσε δὲ Ταρτησσοῦ ὀγδῶκοντα ἔτεα, ἐβίωσε δὲ τὰ πάντα² εἴκοσι καὶ ἑκατόν.

Heródoto, *Historias* 1.163.

¹ Part. aor. rad. temático de ἀφικνέομαι *llegar*. Concierta con *ellos* los foces del texto anterior. | ² τὰ πάντα ac. neutro plu. con valor adverbial *en total*.



Actividades

9. Analiza morfológicamente las formas verbales del texto.
10. Analiza sintácticamente: ἀφικόμενοι δὲ ἐς τὸν Ταρτησσὸν προσφιλεῖς ἐγένοντο τῷ βασιλεῖ τῶν Ταρτησίων.
11. Cita algunas palabras castellanas relacionadas etimológicamente con ἐγένοντο, ὄνομα y πάντα.
12. Traduce el texto.

TEXTO 4. LOS NOMBRES DE IBERIA O HISPANIA

El nombre de Iberia (Ἰβηρία) fue la designación que los griegos dieron a la Península Ibérica. En época imperial cuando los romanos tenían como denominación oficial Hispania, los escritores griegos seguían utilizando la denominación de Iberia. Originariamente Iberia era solo una parte del territorio de la actual provincia de Huelva, pues uno de los ríos, o el Tinto o el Odiel, se denominaba Iber (Ἰβηρ). A partir de Huelva, primero se denominó Iberia a toda la zona del Mediterráneo y, en época romana, con la denominación de Iberia los escritores griegos se referían a toda la Península y el étnico correspondiente era *iberes* (Ἰβηρες). Según Esteban de Bizancio el nombre de Hispania viene de un gigante, llamado Hispano; quizás un mito **etiológico** inventado para explicar el nombre.

Estrabón nos informa de que se utilizaban los dos nombres indistintamente.

- a) Ῥωμαῖοι δὲ τὴν σύμψασαν καλέσαντες συνωνύμως Ἰβηρίαν τε καὶ Ἰσπανίαν τὸ μὲν αὐτῆς μέρος¹ εἶπον τὴν ἐκτὸς τὸ δὲ ἕτερον τὴν ἐντὸς· ἄλλοτε δ' ἄλλως διαιροῦσι πρὸς τοὺς καιροὺς πολιτευόμενοι.
- b) Καὶ Ἰβηρία ὑπὸ μὲν τῶν προτέρων Ἑλλήνων καλεῖται πᾶσα ἡ ἔξω τοῦ Ῥοδανοῦ καὶ τοῦ ἰσθμοῦ τοῦ ὑπὸ τῶν Γαλατικῶν κόλπων σφιγγομένου, οἱ δὲ νῦν ὄριον αὐτῆς τίθενται τὴν Πυρρήνην, συνωνύμως τε τὴν αὐτὴν Ἰβηρίαν λέγουσι καὶ Ἰσπανίαν.

Estrabón, *Geografía* 3.4.19.

¹ τὸ μὲν ... μέρος ... τὸ δὲ ἕτερον *a una parte... y a la otra...*



Actividades

13. Analiza morfológicamente las formas verbales no personales siguientes: καλέσαντες, πολιτευόμενοι y σφιγγομένου.
14. ¿Qué complemento es ὑπὸ τῶν Γαλατικῶν?
15. Analiza sintácticamente: οἱ δὲ νῦν ὄριον αὐτῆς τίθενται τὴν Πυρρήνην.
16. Cita alguna palabra española relacionada etimológicamente con κόλπος, συνωνύμως.
17. Traduce el texto.

TEXTO 5. LA DESCRIPCIÓN DE LA TIERRA HABITADA (ἡ οἰκουμένη)

Una vez establecidos los principios en los que se fundamenta la Geografía y las dimensiones de la tierra, Estrabón comienza en el libro III de su *Geografía* la descripción de la tierra habitada (ἡ οἰκουμένη) según el plan previamente trazado.

Ἀποδεδωκόσι¹ δ' ἡμῖν² τὸν πρῶτον τύπον τῆς γεωγραφίας οἰκεῖός ἐστιν ὁ ἐφεξῆς λόγος³ περὶ⁴ τῶν καθ' ἕκαστα· καὶ γὰρ ὑπεσχόμεθα⁵ οὕτως καὶ δοκεῖ μέχρι νῦν ὀρθῶς ἡ πραγματεία μεμερίσθαι. Ἀρκτέον⁶ δὲ πάλιν ἀπὸ τῆς Εὐρώπης καὶ τῶν μερῶν αὐτῆς τούτων ἀφ' ὧν περ καὶ πρότερον κατὰ τὰς αὐτὰς αἰτίας.

Estrabón, *Geografía* 3.1.1.

¹ Ἀποδεδωκόσι dat. plu. del part. perf. act. de ἀποδίδωμι *explicar*, concierta con ἡμῖν. | ² Plural de autor. | ³ ὁ ἐφεξῆς λόγος *la exposición siguiente*. | ⁴ περὶ τῶν καθ' ἕκαστα *acerca de las cosas de cada territorio*. | ⁵ Aor. rad. tem. de ὑπίσχομαι. | ⁶ ἀρκτέον adj. verbal formado sobre ἀρχω *empezar*, ἀρκτέον (ἐστι) *hay que empezar*.



Actividades

18. Cita algunas palabras castellanas relacionadas etimológicamente con πρῶτον, γεωγραφία, λόγος, ὀρθῶς y αἰτία.
19. Analiza morfológicamente: μεμερίσθαι y ὧν περ.
20. Analiza sintácticamente ἀποδεδωκόσι δ' ἡμῖν τὸν πρῶτον τύπον τῆς γεωγραφίας οἰκεῖός ἐστιν ὁ ἐφεξῆς λόγος περὶ τῶν καθ' ἕκαστα.
21. Traduce el texto.

TEXTO 6. LA DESCRIPCIÓN COMIENZA POR IBERIA

Es un tópico de la literatura geográfica griega seguir el mismo esquema que marcó Hecateo de Mileto, es decir, empezar la descripción de la tierra habitada (ἡ οἰκουμένη) por la parte occidental de Europa e ir continuando hacia oriente. Como la parte más occidental de Europa es Iberia, por ella empieza Estrabón. En el libro segundo ya se había referido a las partes del mundo habitado y por eso hace referencia a que va a seguir el orden prometido en el libro 2.5.18, 26 y 27. Seguramente las tierras del norte no eran ni tan inhóspitas ni tan frías como creía Estrabón.

Πρῶτον δὲ μέρος αὐτῆς¹ ἐστὶ τὸ ἐσπέριον², ὡς ἔφαμεν³, ἡ Ἰβηρία⁴. Ταύτης δὲ τὸ μὲν πλεον οἰκεῖται φαύλως· ὄρη γὰρ καὶ δρυμούς καὶ πεδία⁵ λεπτήν ἔχοντα γῆν, οὐδὲ ταύτην ὁμαλῶς εὐυδρον, οἰκοῦσι τὴν πολλήν⁶. ἡ δὲ πρόσβορος⁷ ψυχρά τέ⁸ ἐστὶ τελέως⁹ πρὸς¹⁰ τῇ τραχύτητι καὶ παρωκεανίτις, προσειληφυῖα¹¹ τὸ ἄμικτον κάνεπίπλεκτον¹² τοῖς ἄλλοις, ὥσθ' ὑπερβάλλει τῇ μοχθηρίᾳ τῆς οἰκήσεως. Ταῦτα μὲν δὴ τὰ μέρη τοιαῦτα, ἡ δὲ νότιος⁷ πᾶσα εὐδαίμων σχεδόν τι καὶ διαφερόντως ἡ ἕξω στηλῶν.

Estrabón, *Geografía* 3.1.2.

¹ de ella, se refiere a Europa. | ² Ac. de relación *en cuanto a, por occidente*. | ³ como dijimos. | ⁴ Es el suj. de la oración copulativa, porque lleva el artículo determinado. | ⁵ ὅρη γὰρ καὶ ὄρους καὶ πεδία son el CD de οἰκοῦσι, el S son los iberos, lo que se deduce del contexto; πεδία λεπτήν ἔχοντα γῆν, οὐδὲ ταύτην ὁμαλῶς εὐδὸν, *llanuras que tienen tierra pobre y esa ni siquiera uniformemente rica en agua*. | ⁶ en su mayoría. | ⁷ ἡ δὲ πρόσβορος y ἡ δὲ νότιος son adjetivos sustantivados, van en femenino porque se sobreentiende χώρα *territorio, región, comarca*. | ⁸ τὴν ... καὶ es el nexa de los dos atributos ψυχρά τὴν ... καὶ παρωκεανίτις. Cuando se utiliza esta combinación, frecuente si los dos elementos están separados como aquí, τὴν se coloca inmediatamente después del primer elemento y καὶ inmediatamente antes del segundo. | ⁹ en extremo. | ¹⁰ junto con. | ¹¹ Part. perf. act. femenino. El procedimiento para averiguar esta forma en el diccionario es: descomponer προσ-εὐληφύα, buscar el ind. de la forma simple εὐληφα en el diccionario. Una vez identificado el verbo simple λαμβάνω, se debe buscar el significado del compuesto προσ-λαμβάνω *añadir, sumar*. | ¹² Crasis de καὶ + ἀνεπίπλεκτον.

Actividades

22. En ὥσθ', es decir ὥστε, y en su transformación se observan dos fenómenos: pérdida de vocal final ante vocal inicial y aspiración de la oclusiva en contacto con el espíritu áspero.
 - a) ¿Qué nombre reciben cada uno de los cambios antes descritos?
 - b) Averigua en el libro o en el diccionario qué tipo de oraciones introduce la conjunción ὥστε.
23. Analiza morfológicamente ἔφαμεν, εὐδαίμων, μέρη y στηλῶν.
24. Cita algunas palabras castellanas relacionadas etimológicamente con γῆ, ἔξω, μέρος y σχῆμα.
25. Traduce el texto.

TEXTO 7. LA EXPRESIÓN "PIEL DE TORO"

Es denominación tradicional para referirse a la Península Ibérica desde hace más de dos mil años. Nos ha llegado el testimonio en la *Geografía* de Estrabón que lo toma probablemente de Posidonio de Apamea (en Siria), geógrafo y astrónomo del siglo III a. C.

Ἰβηρία γὰρ οἶκε βύρση τεταμένη¹ κατὰ μήκος² μὲν ἀπὸ τῆς ἐσπέρας ἐπὶ τὴν ἑω³ τὰ πρόσθια ἐχούσῃ⁴ μέρη πρὸς τὴν ἑω, κατὰ πλάτος δ' ἀπὸ τῶν ἄρκτων πρὸς νότον. ἔχει δὲ σταδίω⁵ ἑξακισχιλίων ὁμοῦ τὸ μήκος, πλάτος δὲ πεντακισχιλίων τὸ μέγιστον, ἔστι δ' ὅπου πολὺ ἔλαττον τῶν τρισχιλίων καὶ μάλιστα πρὸς τὴν Πυρρήνην τὴν ποιούσῃ τὴν ἐὼαν πλευράν· ὅρος γὰρ διηνεκὲς ἀπὸ νότου πρὸς βορρᾶν τεταμένον¹ ὀρίζει τὴν Κελτικὴν ἀπὸ τῆς Ἰβηρίας.

Estrabón, *Geografía* 3.1.3.

¹ Perf. part. med-pas. de τείνω *extender, estirar*. | ² a lo largo. | ³ *aurora, oriente*. | ⁴ El pres. part. del vb. ἔχω y el del vb. φέρω se pueden traducir por la preposición *con* delante de su CD: τὰ πρόσθια ἐχούσῃ μέρη, *con las partes delanteras*. Se deben traducir con su significado verbal, siempre que expresen un valor modal. | ⁵ Un estadio equivale a 600 pies griegos y 650 romanos, es decir, unos 185 metros.

Actividades

26. En el texto, se halla dos veces el participio perfecto del vb. τείνω *extender, estirar*, τεταμένη y τεταμένον. ¿Podrías explicar fonética y morfológicamente esta forma de perfecto?
27. Analiza sintácticamente la oración: ἔχει δὲ σταδίω ἑξακισχιλίων ὁμοῦ τὸ μήκος, πλάτος δὲ πεντακισχιλίων τὸ μέγιστον.
28. Cita algunas palabras castellanas relacionadas etimológicamente con ὅρος y πλευρά.
29. Traduce el texto.

TEXTO 8. LA ORIENTACIÓN GEOGRÁFICA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA EN ESTRABÓN

A pesar de que otros geógrafos anteriores ya la habían orientado adecuadamente, Estrabón comete el error de colocar los Pirineos en el Este y no en el Norte y el Mar Mediterráneo en el Sur y no en el Este de la Península Ibérica.

Καὶ δὴ τὸ μὲν¹ ἑὼν πλευρὸν τῆς Ἰβηρίας ἢ Πυρρήνη ποιεῖ, τὸ δὲ νότιον ἢ τε καθ' ἡμᾶς θάλαττα ἀπὸ τῆς Πυρρήνης μέχρι στηλῶν καὶ ἡ ἐκτὸς τὸ ἐξῆς μέχρι τοῦ ἱεροῦ καλουμένου ἄκρωτηρίου· τρίτον ἐστὶ τὸ ἐσπέριον πλευρὸν παράλληλόν¹ πῶς τῇ Πυρρήνῃ, τὸ ἀπὸ τοῦ ἱεροῦ ἄκρωτηρίου μέχρι τῆς πρὸς Ἀρτάβροις ἄκρας² ἣν καλοῦσι Νέριον· τέταρτον³ δὲ τὸ ἐνθένδε μέχρι τῶν βορείων ἄκρων² τῆς Πυρρήνης.

Estrabón, *Geografía* 3.1.3.

¹ Fijate en el juego de la partícula τὸ μὲν ἑὼν πλευρὸν ..., τὸ δὲ νότιον... *el lado oriental ... y el meridional...* Como ves, no se repite el sustantivo πλευρὸν en el segundo sintagma, porque, como en español, se entiende fácilmente; no hay verbo porque es ποιεῖ el mismo que en la primera oración. | ² Es un disparate colocar la costa atlántica de la península en paralelo con los Pirineos. | ³ Obsérvese que son sustantivos diferentes: ἄκρα, -ας, ἢ *cabo* y ἄκρον, -ου, τὸ *promontorio*, aunque sean de la misma raíz. | ³ Se sobreentiende el verbo ἐστὶ, por estar en la oración anterior *el cuarto es el de desde allí...*



Actividades

30. Cita algunas palabras castellanas relacionadas con ἄκρα / ἄκρον, θάλαττα, ἱερός y παράλληλος.
31. Analiza morfológicamente: ποιεῖ, καλουμένου y καλοῦσι.
32. Analiza sintácticamente: καὶ δὴ τὸ μὲν ἑὼν πλευρὸν τῆς Ἰβηρίας ἢ Πυρρήνη ποιεῖ.
33. Traduce el texto.